

COSTUMBRES FESTIVAS DEL VALLE DE ARAMAIO (ARABA) EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

Emilio Xabier Dueñas

Cuadernos de Sección. Folklore 5. (1994) p. 87-170
ISSN: 0212-7547
Donostia: Eusko Ikaskuntza

Itzela da gaurko gizartearen aniztasuna eta joan den gizartearen bakuntasunaren arteko aldea.

Egunerokotasuna baztertzeo, nahikoa zen jai edo antzeko egintza batzuk garatzea

Aramaidxo (Aramaio) ere hildo honefatik joan izan da eta, erljozkoak batetik eta jaiak bestetik, sorturiko giroa familia, auzoko zein herritarren arteko harremanetan garrantzitsua bilakatu zen. Honen helburuak, gizarte-helburuak hain zuzen, honakook ditugu: lagunen arteko elkar ezagutza, laguntasuna, ekandu zaharrak indarrean irautea, erlijioarekiko zintzotasuna, solasa eta jolasa (aisia). etab.

Ohartzekoa da hainbat bikoiztasunen agerrera: elizkizunak eta ederto afaltzeko eskaerak nahasian, edota nekazarien beharraren eskergearekin nahasian eginiko erronomia, lanaren osagai alaia dena.

El pluralismo de la sociedad actual choca fuertemente con la simplicidad de la de antaño.

Romper la monotonía, significaba realizar ciertos actos, considerados mayormente de orden festivo

El Valle de Aramaio no ha sido una excepción y entre lo estrictamente religioso, y lo puramente bullicioso, el ambiente creado tenía un significado de relación familiar vecinal, local e interpoblacional, con fines socialmente establecidos: conocimiento entre las personas, amistad, mantenimiento de la tradición, fidelidad a la religión, conversación y juego (ocio), etc.

Contraste llamativo supone el ejercer los oficios litúrgicos, procesiones y misas, con las cuestiones en favor de obtener una suculenta cena, y la romería cuya concentración servía de regocijo, dentro de las normas prefijadas, ante el duro trabajo en el campo.

La pluralité de la société actuelle se heurte fortement à la simplicité de celle d'antan.

Rompre la monotonie, cela voulait dire réaliser certaines manifestations que nous considérons comme des éléments appartenant plutôt au domaine de la fête.

La Vallée d'Aramaio n'en a pas été une exception et, entre le strictement religieux et le purement épanoui, l'atmosphère créée avait un sens de relation familiale, vicinale, locale et entre les populations, aux objectifs socialement établis: connaissance entre les individus, amitié, maintien de la tradition, fidélité à la religion, conversation et jeu (loisir), etc.

C'est un contraste frappant de célébrer des offices liturgiques, des processions et des messes avec les collectes cherchant à obtenir un dîner succulent, et la fête patronale, dont le rassemblement servait de réjouissance, tout en suivant les règles établies, par opposition au dur travail de la campagne.

SUMARIO

Introducción.....	93
Metodología Aplicada.....	93
Observaciones.....	95
El Valle.....	97
-Festividades de Fecha Fija.....	99
-Festividades de Fecha Variable.....	125
-Fiestas Mayores.....	136
-Fiestas Menores.....	139
-Danza y Música.....	141
-Otras celebraciones.....	146
A modo de análisis.....	153
Informantes y colaboradores.....	160
Vocabulario.....	161
Bibliografía.....	169

INTRODUCCION

Los cambios socioculturales acaecidos desde el final de la Guerra Civil, hasta la década de los '60.'70, y de éstos al final del siglo XX, son lo suficientemente significativos como para distinguir la transformación de los valores tradicionales en formas socialmente establecidas de origen altamente foráneo.

Cada una de las distintas etapas que han compuesto lo que va de siglo, han ido modificando progresiva y sustancialmente una serie de arquetipos vigentes por medio de una lenta transformación, acelerada a medida que se iban consumiendo las décadas.

La Iglesia y el Estado han influido totalmente; bien apoyando con trabajos de investigación etnográfica y lingüística acomodándolo a lo estrictamente religioso-cristiano, bien prohibiendo actos como los Carnavales y las danzas en las iglesias, o bien estipulando oficialidad en las cuestaciones; por ejemplo, Santa Agueda.

Cuanto más indagamos en nuestro pasado, a nivel local, mejor nos damos cuenta de la pérdida irreparable de todo lo que no se ha recogido por diferentes motivos, y por lo tanto no se posee información, de ese mundo más rural y pausado en su existencia, proclive a mantener una cierta uniformidad en la trayectoria de la cultura popular, y más concretamente en la transmisión por vía oral.

Esta ha sido la clave, la tradición oral, la que ha mantenido, y mantiene, toda una larga serie de costumbres, fiestas, etc., que conforman el Folklore de este país. Sin duda con un inconveniente, difícil de salvar, es el no poder retroceder en el tiempo, con información directa, en más de un siglo, si no es con el apoyo de los textos conservados en los archivos.

El presente estudio no pretende ser un exhaustivo trabajo etnográfico, sino más bien una muestra, dentro del campo folklórico-festivo, de lo más representativo y singular de una época en la vida del Valle de Aramaio, trastocada por diferentes acontecimientos históricos.

Por último, debo agradecer la colaboración especial prestada desinteresadamente en todo momento, de D. Jesús María Elejalde, en cuanto a la información y búsqueda de entrevistas, a la vez autor de diversas publicaciones de índole cultural relativas a Aramaio.

METODOLOGIA APLICADA

Cada sistema de trabajo que lleve a un estudio, en este caso de tipo etnográfico y/o folklórico, debe contener una estructura metodológica. Este se ha dividido, por orden de ejecución, «a priori» en los siguientes apartados:

- a) Información bibliográfica.
- b) Observación directa.
- c) Elaboración y aplicación de un cuestionario.

Tipología

El espacio temporal anual elegido ha sido el correspondiente al calendario festivo existente a principios de siglo, con los pequeños cambios realizados en relación al utilizado en Euskal Herria, y más concretamente en Aramaio, en épocas posteriores.

Para ello se han tenido en cuenta, en un principio, tres grupos principales:

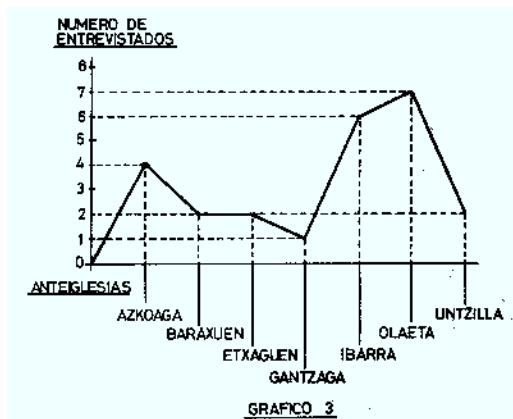
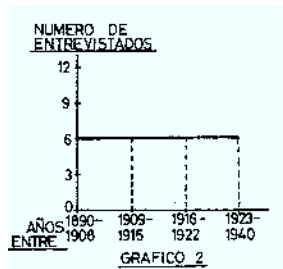
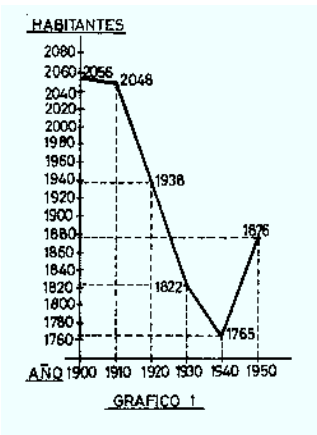
- Festividades marcadas por una fecha fija. Además de las de ámbito nacional o territorial, las locales, de ermitas y cofradías.

Cada ciclo principal corresponde a una estación climatológica del año

- Festividades celebradas en fechas movibles, de año en año, dependientes unas de otras en el aspecto temporal.
- Otros tipos de fiesta, no incluidas anteriormente: en el contexto familiar y/o vecinal.

En el trabajo final se ha optado por mantener unos apartados y derivar otros, debido a la anacronía participante y demás datos aportados por los informantes.

Tanto para la elaboración del cuestionario como para aplicar el mismo, se han tenido en cuenta diferentes criterios, basados en la cobertura total de todo tipo de actos que conforman cada festividad.



Raíz informativa

Con relación al esquema de origen provisional, tanto el número como las edades de los entrevistados, ha tenido que ser, por motivos ajenos, ligeramente modificado. Como era de preveer, la pérdida de información, tanto por causa de la desaparición de personas como de celebraciones, y el no seguimiento de tales por sus sucesores, ha servido para, en contadas ocasiones, desarrollar el cuestionario en ancianos que no poseían, por otra parte lógico, una fuerte capacidad de memoria.

No obstante, la entrevista oral estructurada y secuencial se ha llevado a cabo con toda rigurosidad, a cada una de las personas, tomadas como muestra en la selección, retirando toda respuesta considerada no apta por su valor de apreciación o visión parcial/personal.

Etnología

Una vez conseguidos los diferentes objetivos y debiendo tener en cuenta el carácter probabilístico a la hora de aplicación del citado cuestionario, se ha procedido a la ordenación de datos. Y sobre éstos, a un análisis general y pormenorizado de la fiesta.

No exento de riesgos el poder evaluar la capacidad festiva de los habitantes del Valle de Aramaio, el tratamiento etnológico seguido ha sido variable respecto del tipo de informante y celebración, y por lo tanto detalladamente asimilable.

OBSERVACIONES

El orden seguido, cronológico principalmente, en cada apartado, pretende servir para delimitar el esquema perfilado de fiestas y sus actos correspondientes.

Las palabras enmarcadas en **negrita** en el texto dan a entender su aparición en el «Vocabulario» final, donde se aporta la traducción al dialecto empleado en el valle.

Por lo que a la fonética se refiere, y sin pretender profundizar en el tema, hemos creído conveniente reflejar de alguna manera la peculiar pronunciación del Euskera del valle, (perteneciente al dialecto vizcaino, subdialectos variedad de Gatzaga, y de Otxandio en Olaeta). Plagado de fenómenos de acomodación fonética, el lenguaje posee un toque de musicalidad un tanto especial.

En aras de representar de una manera fiel lo que nuestros oídos han escuchado, hemos optado por la utilización de ciertas grafías, que son las más corrientemente usadas por los que han ocupado su tiempo en estudiar las peculiaridades del habla «aramaidxotarra». Cito en este caso a Pedro Pujana en su obra «Oletako Euskal aditza / El verbo vasco de Oleta (Araba)».

Dentro de las especialidades de pronunciación, el sonido más común es la «dx», que dependiendo del contexto fónico, puede corresponder a:

Ø --- «olidxue» («oliue»), «txarridxe» («txarrie»), «maidxie» («mahaie»)...

j --- «Sandxuan» (San Juan).

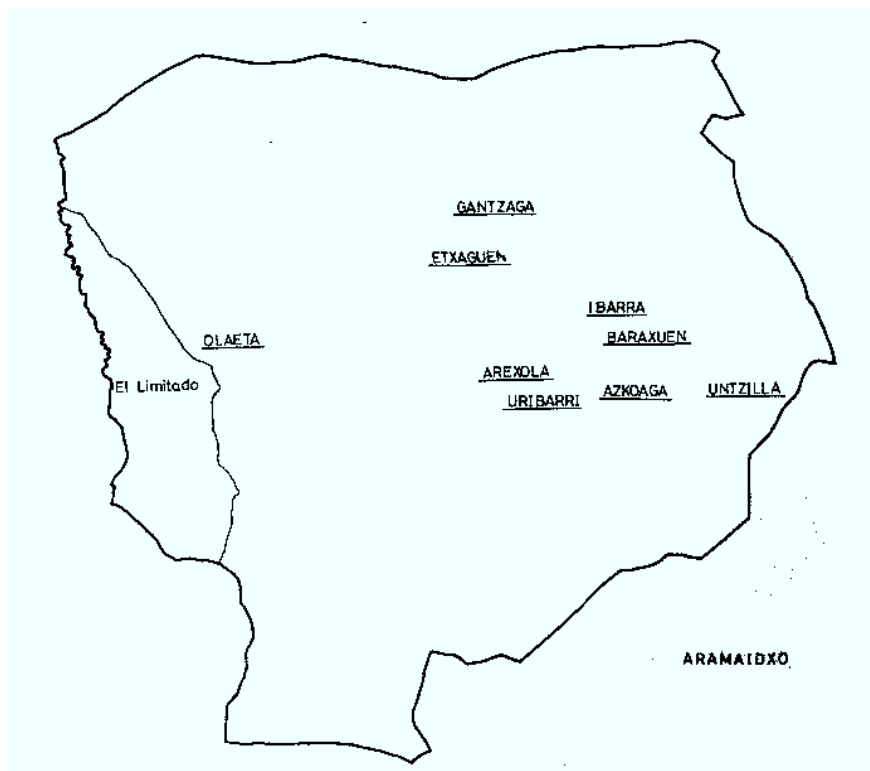
Sin embargo, tanto la pronunciación utilizada en Euskera para referirse al valle (Aramaidxo), como a las diferentes anteiglesias (Aixola, Ganzaga, Oleta u Olaeta y Unzilla), se ha preferido designar con los nombres oficiales o estipulados por Euskaltzaindia.

También se constatan diversos cambios entre vocales o consonantes que no plantean mayor problema de entendimiento. Ejemplos de alternancia.

- d / r --- «bidie» / «birie»
«edo» / «ero»
«edan» / «rean»
- a / e --- «bedarra» / «bederra»
«buztana» / «buztena»
- o / u --- «emongo» / «emungo»
- a / ie --- «aza» / «azie»
«kopla» / «koplie»
- ea / ia, ie --- «aumea» / «aumie»
«noblea» / «noblia», «nobie»
- oak / uak, uek --- «zerukoak» / «zerukuak», «zerukuek»

En cuanto a la transcripción de las canciones, dichos y palabras recogidas de los labios de los informantes, se ha optado por hacerlo de la forma más directa posible, sin introducir grafías que los mismos no pronunciasen (caso de la «h»), aunque en las citas tomadas de textos literarios se ha respetado la ortografía original.

Por último, las notas aclaratorias situadas al margen, en el caso de las canciones, o en el vocabulario, sirven para dar a conocer otras variantes o abreviaturas, utilizadas por los comunicantes.



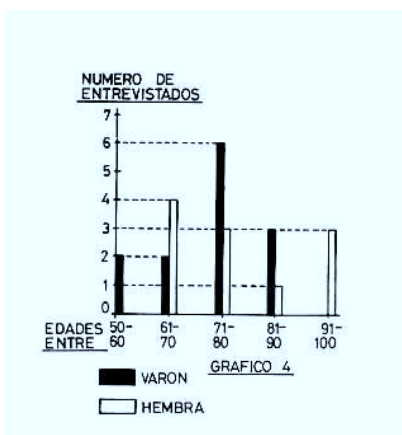
EL VALLE

Diferentes son los nombres utilizados en la literatura y en el habla, para designar a este valle: Aramaiona, Aramayona, Aramaio, Aramaixo o Aramaidxo. Dando como significados etimológicos: Pastizal, colina al final del valle, o nombre étnico (de familia, linaje o raza).

Pero no vamos a extendernos en unos u otros términos, pues no es éste nuestro propósito.

A pesar de encontrarse en territorio alavés, Aramaio (con una superficie total de 7.300 Ha.) está unido cultural, y económicamente por motivos de trabajo, a Gipuzkoa, y en menor grado a Bizkaia; en el aspecto lingüístico el idioma utilizado en la vida diaria es el Euskera en su dialecto vizcaino, más acentuado en el barrio de Olaeta.

Su división en anteiglesias nos retorna a la Edad Media de Bizkaia con su Fuero Viejo, en el que se hallan integrados, y las luchas de banderizos por obtener el poder de estas tierras, hasta cierto punto estratégicas.



Hoy en día su población es de 1.340 habitantes, repartidos en las distintas anteiglesias; sobre cada una de ellas se divisa un bello paisaje, debido a la altitud de unas sobre otras. Las mismas, con su división por barrios, son:

- Arexola: Arriola y Arexola (Aixola).
- Azkoaga: Altzaga, Azkoaga y Zabola (Saola).
- Baraxuen: todo el conjunto de caseríos pertenecen a Baraxuen.
- Etxaguen: todo el conjunto de caseríos pertenecen a Etxaguen.
- Gantzaga: todo el conjunto de caseríos pertenecen a Gantzaga (Ganzaga).
- Ibarra (antigua anteiglesia de Zalgo): Arraga, Eguzki Erripa, Elosu e Ibarra. Este último es conocido en todo el valle por «la calle».
- Olaeta: Aurtola y resto de caseríos Olaeta (Oleta).
- Untzilla: Zuña (Zuriano), Muru... y resto de caseríos Untzilla (Unzilla).
- Uribarri: Guraia (o Gureia), Zubieta y resto de caseríos Uribarri.

Olaeta se halla situada en la parte más occidental y separada del valle por la Peña de Arangio (también según zona; de Etxaguen, Gantzaga,...), y su pico Orixol, teniendo como fondo el monte Amboto.

Las localidades que rodean el Valle de Aramaio son: por parte de Araba, Legutio; por Bizkaia, Abadiño, Arratzola y Otxandio; y por Gipuzkoa, Arrasate, Eskoriatza y Leintz-Gatzaga.

La agricultura, ganadería y pastoreo que sirvieron como medio de vida hasta los años '40-'50, han dado paso, principalmente, a los trabajos en industrias próximas como son las Cooperativas de Arrasate.

El ocio de las diferentes edades se distribuyen entre las tabernas y «txoko»s por una parte, y la reunión con amistades de otras poblaciones en zonas de ambiente cercanas, de Gipuzkoa.



Plaza de Ibarra, con la casa natal del músico Vicente Goikoetxea al frente.



De excursión a Amboto, antes de la guerra.

FESTIVIDADES DE FECHA FIJA

Dentro de este apartado se incluye una descripción de las fiestas, cuyas fechas han sido invariables. Generalmente se han realizado, salvo excepciones, en toda la península, puesto que el calendario utilizado era el mismo.

Ciclo de Otoño

En esta temporada intermedia entre el verano y el invierno, se celebraban diferentes actos festivos que, dado su carácter religioso, contribuían a una dedicación asistencial a la iglesia para los oficios litúrgicos y oraciones.

DIA DE TODOS LOS SANTOS (01/11)

Por la mañana era costumbre asistir a la misa mayor. Las señoras llevaban unos panecillos elaborados en casa, denominados «**opillas**», «**oblatas**», o «**fotes**» (01). Estos, una vez bendecidos eran depositados en la sepultura, para que posteriormente los monaguillos los recogieran en un saco o bolsa, y el sacerdote, en la sacristía los repartiera unidad a unidad a cada uno de los niños allí presentes. No siempre era así pues, en Olaeta, se subastaban o rifaban en el pórtico, siendo su sistema explicado en «Otras celebraciones-Domingos», y en otros casos, dependiendo de parroquias y sacerdotes, se daban a los monaguillos, todas o parte de las «**oblatas**». Al parecer, hubo un tiempo en el que eran recogidas por el **ama del cura**.

Cada **sepultura** en la iglesia tenía delimitado su espacio y su manutención, a base de velas pequeñas enrolladas, y que corría a cargo de la familia propietaria, legado en la mujer. Los achones se utilizaban en casos de haber algún fallecido durante el año, y junto a los mismos se depositaban las limosnas por parte de las amistades, tanto en este día como en el funeral, que servían para pagar las misas y responsos. Estas sepulturas que hoy reciben el nombre como lugar de oración, engalanadas con telas, en otros tiempos servían para enterrar los cadáveres; a modo de **cementerio**, considerado la continuación del caserío (02).

En este **Día de Todos los Santos**, y una vez concluida la citada **misa**, era de turno obligatorio la **procesión alrededor del pórtico**, saliendo por una puerta (la de entrada común), se dirigía la gente al **cementerio** precedida por el sacerdote. Llegados allí, se rezaba en común un responso «Pater Noster», recuerdo a los difuntos, etc.), e individualmente lo que cada uno deseara. De vuelta, se entraba por la puerta principal, como así sucede en numerosas festividades detalladas en este estudio. En algunas **anteiglesias**, después de las vísperas realizaban otra procesión.

Se trataba de uno de los días grandes, en lo religioso, festejados por la colectividad. La parroquia contratava un fraile para predicar y confesar.

Existía la convicción, basada en un privilegio especial concedido por la Santa Sede, para estos días, de que por cada visita a la iglesia y efectuando los rezos mandados, se podía ganar una indulgencia plenaria aplicable a los difuntos.

«Por Todos los Santos
nieves en los altos.»

(recogido en diferentes zonas del valle)

(01) Asimismo, estas «oblatas» eran untadas en huevo, antes de meterse al horno. «La alimentación doméstica en Vasconia», p. 150. G. Insausti / P. Aizpurua.

Canción-recitado relativa a la «oblata» en: —Folklore del Valle de Aramayona— en «Folklore alavés», p. 139-140. J.I. Irigoyen.

(02) «Ayer y hoy del Valle de Aramaiona», p. 252. J.M. Elejalde.

DIA DE DIFUNTOS (02/11)

No era día de precepto, no obstante era mucha la gente que acudía a los oficios religiosos

A la iglesia se volvían a llevar panecillos («**oblata**s»), siendo en este caso el beneficiario el sacerdote. La «**oblata**» es una torta de harina de trigo, de forma triangular y del tamaño de una mano adulta media. Era entregada al sacerdote cuando se acercaba a las sepulturas a rezar el responso por los difuntos. Asimismo, también se le regalaba un cuartillo de vino.

Al terminar la misa, se realizaba la misma operación descrita para el **Día de Todos los Santos**, realizando la última oración en la iglesia. Tres misas sin preámbulo se realizaban durante la mañana.

De la comida de este día, lo único extraordinario era el arroz con leche y el **queso quemado**.

En Olaeta, entre familiares se dejaban «mutuamente en las sepulturas: panecillos, **cera** y algunas monedas para respuestas» (03). El resto de las «**oblata**s» que han quedado, el «**mayordomo**» «de las ánimas» las recoge y, en la taberna, junto con el vino proporcionado por el **alcalde de barrio**, y las **morcillas** de carnero u oveja, se preparaba una cena en cuadrilla.

SAN MARTIN (11/11)

Fecha clave en el inicio de las matanzas de cerdos y otros animales domésticos, criados para la consumición en el hogar.

SAN NICOLAS (06/12)

En la tradición oral no queda recuerdo alguno sobre la celebración de esta festividad. Sin embargo en la literatura escrita (04), desconociendo hasta qué punto es propio del valle, encontramos una canción relativa a este día, interpretada por los niños de Olaeta:

«San Nicolás confesero, coronero,
Maria andrea alarguna dontzellea,
cantaremos alegría.

Bost etxetan, sei ate, zazpi etxetan zuete.
Aingeruak gara, zerutik jatsi gara,
una limosnita por amor de Dios.»

INMACULADA CONCEPCION (08/12)

Día de las muchachas, las cuales invitaban a tomar chocolate a los mozos. También era día de estreno de abrigos por parte de ellas.

Ciclo de invierno

Cuestiones, canciones, comidas y cenas son las notas destacadas de este período, en el que en familia, o con los amigos, se reunían para realizar los diferentes actos. Las bromas del ciclo navideño daban paso a las ferias, bendiciones y cuestionamientos de Santa Agueda que, al igual que en el resto del país, era conmemorada festivamente.

(03) —Fiestas populares. Olaeta— en «Anuario de Eusko Folklore» 1922, p. 98. F. de Zamalloa.

(04) —El alavés. Carácter y costumbres— en «Alava en sus manos» N.º 8, p. 57. J. Jiménez.

CICLO DE NAVIDADES (24/12-06-01)

Noche agradable y días especiales para vivirlos en familia

En algunas casas los adultos, una vez de haber anochecido, se dirigían a los arbolados cercanos para cortar unas **hayas**, que posteriormente servirán para hacer el fuego ritual nocturno en la chimenea del hogar. Es el «Gabon anporra» o **Tronco de Navidad**, que se irá consumiendo poco a poco hasta la mitad, dejándose el resto para el año siguiente, que con otro nuevo se realizará la misma operación, como así se ha ejecutado en cada **Nochebuena** (05). Se guardaba en la cuadra y era utilizado como objeto protector de los animales contra enfermedades. En otros caseríos, la gran mayoría, esta tradición había sucumbido, quedando únicamente el acto invernal, de colocar dos troncos unidos por extremos opuestos, debiendo juntarse según iban consumiéndose en el fuego.

La cena, superior en calidad y cantidad a cualquiera otra del año, consistía en: **sopa de ajo, berza con aceite, besugo y/o bacalao**, y de postre **compota** de pera o manzana, a la que se le añadía uvas pasas. Este tipo de comida era fijo para este día, aunque cabría añadir otra serie de alimentos que componían la cena en otros lugares: **cabrito, oveja** o el famoso **capón** de Aramaio, otros asados, y no podía faltar la **nogada** o «intxaur saltsa». No obstante, antes de empezar a degustar estos platos, el ritual de bendecir la mesa y el pan, cuyo extremo será guardado hasta el año siguiente, «sin enmohecerse!», era utilizado para preservar a los animales domésticos contra las enfermedades y la rabia.

Durante toda la noche y más profusamente después de haber llenado el estómago, los cantarines entonaban **canciones de Navidad**, transmitidas de generaciones pasadas y cuyo efecto de armonía y fiesta se hacía sentir alrededor del fuego.

La **canción de Navidad**, denominada vulgarmente (o erróneamente) Villancico, tenía un sentido popular y religioso, con una letra alusiva en su totalidad a estas fechas. Como muestra, a continuación transcribo algunas de las canciones propias del valle y alrededores.

La primera, recogida en Eguzki Erripa (Ibarra), típica y originaria de muchas localidades de Bizkaia y Gipuzkoa, hace clara referencia a la cena de esta noche:

«Txomin Domingo Ixorretako,
zer daukek afaritteko?
Oridxo aza gozo gozuak,
arto beruaz jateko...»

Las siguientes procedentes de Ibarra y Azkoaga, respectivamente, se han cantado en diferentes zonas del país:

«Gabon gabian oituten dogu
guztiok apari ona. (guztidxok...)
Bisigu, lebatz, makailau saltsan,
bakoitzak berak aal duna.

Gero txurrun plin, plan,
ardo eta pattarra,
katuak artuta,
xagu xaguka.»

(05) «Diccionario de Mitología Vasca», p. 210, de J.M. Barandiarán, comenta que además de en Nochebuena, también en Nochevieja se quemaba el tronco.

Gabon Gabian



«Gabon gaboneta, erroz errozeta,
Jesus jaio da ta jo deigun trisketa. (..daigun...)
Aingeruak gera, zerutik gatoz,
una limosnita por amor de Dios.»

Gabon Gaboneta

CA-BON CA-BO - NE-TA E-ROZ E-ROZ - ZE-TA JE-SUS JA-IO DA TA JO DEI-GUN TRIS-
KE-TA AIN-GE-UTIAK GE-UTIA XE-UTIAK GA-TOR U-NA LI-MOS- NI-TA
TORA - MOR DE DIOS

R. M. Azkue nos ofrece la ya tan conocida «Dringilin dron...» (06) expuesta aquí con la letra que comenta haber modificado al transcribir a pentagrama:

«Dringilin dron gaur Gabon,
tripia betea daukat eta
besteak or konpon.
Mazkelo bete aza egosi,
ori, koloretuak:
bereala iruntsi notsan (...neutsan...)
azkenengoko ofiak.
Dringilin dron..

(06) «Euskaleñaren Yakintzan» IV, pğna. 84 y «Cancionero Popular Vascon» I, pğna. 165, de R.M. Azkue

Iru puntako artzal
batekin sakatrapua bailitzan,
ezti-lapiko andisko bati
barra uts ein notsan.

Dringilin dron....»

Dringilin Dron

Dri-ri-gi-ri-a dron gaur ga- bon tri-gi-a be-te-a dar- ket e-ta ber-te-ak or- kon-
 a tempo
 pon bir-gi-lia pon a-ke-to lo-be a-za e- gauri ko-lo-re- trun-ak po-ri-
 -ak ur-a - la u-ru-ti- net- ten a-ke-ten po-ko o-ri- ak a-ke-to-
 rit...
 -ak

Obtenida en Azkoaga, la siguiente:

«Berri onak, jendeak, Belengo erritik,
Jesus jaio dalako Birjin Amagandik,
Artzaiak jaitsi dira saltoka menditik
adoratazera Jesus, biotz biotzetik.

Ditxa ta zorionez zaudete beteak
Jose eta Maria, senar emazteak.
Zuen gurasotasun graziaz beteak
gaur zabaldu dizkigu zeruko atean.»

Berri Onak

Be-rii o-nak jen-de-ak Be- len-go ke-ri-rik
 tea
 Je- sus ja- io- da la- ko bit- sin A- ma- gan- dik
 Ar- tza- iak jei- ki di- i- ta sal- to- ka men- di- rik

A-do-ra-tze-ra Je-sus bi-kotz bi-ko-tze-ya Di-ta-ta
zo-ri-o-gez zau-de-te be-te-ak - Jo-se e-ta-a-ya
si-a ex-ke e-mak-te ak - Zu-en gela-a-so
ta-a-sun ga-xi-az be-te-ak - gaur-a-l du dia-
Ki-i-gu z-ur-ko a-a-te-ak Zu-ak

Por último, de Olaeta, las siguientes (tres), se cantaban en familia:

«Or goien etxe zaar bat
urrien kabuan.
la ian jausirik dago
zarraren puruan.

(estribillue:) Iai Maria y Jose
Jose y Maria,
iai Maria y Jose.

Bi eta iru bider
joten dabe atea,
gizonak bentanara
nekez urtetea.

(estribillue)

Gizonak bentantik
dio erantzuten
gau onen gau erdian,
nor ete da emen.

(estribillue)

Josepe ta Maria
joan ziran egurretan
ez eben egurrik topau
gau illun mortisetan.

(estribillue)

Txakillon tronpetero
 lanea iruten dago
 ganea bear dabela
 Gabon Jaietako.
 (estribillue)

Or Goien

Or goien e-txe zar bat d-ri e-en ka-a - bu- an i- a ja-i-rik
 da-a- go za-a- m- ru-u ru-an i- ri Me- li- ay jo- o- se jo- se Ma-
 ri-a i- ri Me- li- ay jo- o- se

«Gabonez joanitzan
 neronen errira,
 jentia ugari bazan
 neroni begira. (bider bi)

Lepoan zezin erdi bat
 loturik gerrira,
 eskuan maleta aundi bi
 lebatz da angila.

Eldu dok Gabon mutillak
 preparau arda zarra,
 jan daigun meza ostian
 kapoiaren iztarra. (bider bi)

Joik Anton jantzan in daigun (...egin...)
 besapeko gitarra,
 indar geiagoaz goazen
 jai ostian gerrera: (bider bi)

Txistu soñuan datoz
 pastoriak dantzan,
 Jesus jaio dalako
 Belenen lastatzen. (bider bi)

Orregaitik guk bai ipiñi
 lebatza bai saltsan,
 eta bisigu aundi bi
 erretan brasatsan.

Eldu dok Gabon mutillak
 preparau arda zarra,
 jan daigun meza ostian
 kapoiaren iztarra.» (bider bi)

* * *

«Ogei eta laugarren egun Abenduan,
 ogei eta laugarren egun Abenduan,
 deseo genduen a logratu genduan,
 gaubeko amabiak jo duten orduan
 gure Salbagillea jaio da munduan.

(estribillue:) Gora, gora, Jose ta Maria
 konsueloz da gozoz beteak. (bider bi)

Ai zer konselua artu bear degun
 Jaungoikoaren semea etorri da lagun.
 Erakutsiko deuzku zer egin bear degun,
 beraren alabantzak kantatu dezagun.

(estribillue)

Kristalian argi garbi da pasatu,
 kristalian argi garbi da pasatu.
 Jaio ta gero ere dontzella gelditu,
 jaio ta gero ere dontzella gelditu.»

Ogei ta laugarrena

O-gei-e-ta lau-gar-ri-n e-gun A-ben-du-an O-gei-e-ta lau-
 ga-ri-n e-gun A-ben-du-an De-se-o-ga-du-e-na lo-ga-tu-ga-du-
 -an ga-u-ko-a-an bi-ek jo-tu-ten or-du-an gu-re sal-ba-gi-
 re-e-a-ja-i-o da mun-du-an Go-ra Go-ra jo-u ta Ma-ri-a
 km-see-foz da Go-zoz be-te-ak

Como puede verse, las estrofas que comienzan por «Ogei eta laugarren...» nos lleva a comparar y ver la similitud con las utilizadas en los cantos de «**Marjesiak**» o «**Abendua**» de Busturialdea (Bizkaia).

A media noche se celebraba la «**Misa del gallo**». Pocos faltaban a este acto cristiano, de los cuales, los jóvenes empalmaban con las «**rondas**», más intensas en **Nochevieja**.

«Nattibitate ase (e)ta bete.»

(Navidad, llenazo hasta las «cartolas»)

«Los caseríos de Gantzaga vendían leche a los vecinos de Ibarra de Aramaio (A). Por las fiestas de Navidad éstos agasajaban a sus proveedores con un besugo colocándolo en una marmita y rodeado de helecho, **ira.**» (07)

El día de **Navidad** se desayunaba chocolate, al igual que el de **Año Nuevo**.

La comida de estos días, o sea el almuerzo, consistía en un caldo o sopa, garbanzos con tocino y restos de lo sobrado en las cenas de las dos noches anteriores.

Tiempos de pasar hambre, por lo tanto la celebración consumista de estos días era eminentemente de tipo alimenticio, como así queda demostrado en lo anteriormente expuesto.

En **Nochevieja**, después de la suculenta cena, los habitantes de Olaeta se dirigían a Otxandio para asistir a la «**Misa del gallo**». Una vez concluida, todos volvían a su pueblo; los adultos jugaban «a cartas»; de los pocos días que se hacía en casa, y con apuestas de dinero. Mientras, los jóvenes se dirigían a la plaza para entonar:

«Urte Barri, barri,
zarra ba doie barridxe etorri.
Ori doien moruen (...moduen)
doiela au be barri. (en Olaeta)

Esta noche era propicia para volver a hacer las rondas, bromas tocando con lo pesado: Trasladar aperos de labranza de un caserío a otro, sin conocerlo su dueño; subir y colgar un carro en un árbol; izar un burro por la fachada del Ayuntamiento, o atar una cuerda desde la campana de la iglesia al rabo de un burro, y colocar a unos metros del animal una berza, con lo que durante toda la noche se oía el tintineo sin cesar.

En contadas ocasiones y ya en las postrimerías de los años '50, los jóvenes de ambos sexos se juntaban en alguna casa para tomar «sopa de ajo» y chocolate.

Existe un dicho que hace referencia al **Año Nuevo**; dando a entender el tiempo que gana el día a la noche:

«Urte Barri, zoruek pe igerri.» (...be igarri...)

(Año Nuevo, hasta los locos notan -que el día se va alargando-)

Día un tanto especial para el mundo infantil. En pequeños grupos, de hasta 12 componentes (niños y niñas) de entre 7 y 10 años, recorrían las casas cercanas del vecindario. Entre el mediodía y la tarde, antes o después de comer, a veces portando unos palitos para llevar el ritmo, cantaban algunas de las siguientes estrofas:

(07) «La alimentación doméstica en Vasconia», p. 391. G. Insausti / P. Aizpurua.

«Urte Barri, barri,
daukenak eztaukenari. (...ez daukenari.)
Nik eztauket eta niri. (...ez dauket...)
kutxa bete gari.

Maiñeretan bat,
kanteretan bi,
emoi(gu)zu aginaldo
Jaungoikoagaitik.» (en Ibarra)

«Agillando tellemontaiñe (...teilemontañe)
zazpi intxaur da zortzi gaztaiñe. (.de...)
Aren gaiñien laune sagar, (.gaiñien lau...)
guk bai altzue zabal, zabal. (nik...)

Urte Barri, Urte Zarri,
daukenak eztaukenari. (.ez daukenari.)
Nik eztauket eta niri. (...ez dauket...)
Nok emongo, nok emongo? (.emungo,...emungo)

_____ k o k e m o n g o . » = nombre de la dueña o dueño del
caserio/...emungo.)

(en Azkoaga)

Agillando

Agi-do tel-le-montai-ñe zaz-pi-intxaur da zortzi-gaz-tai-ñe A-ren gai-ñien lau-ñe sa-gar guk bai alt-zue za-bal xa-bal Ur-te ba-rii (Gritando)
Ur-te za-rii dau-ke - nik ez-tau-ke - ni-ri nik ez-tau-ke-t e-ta ni-ñe (Gritando)
nik e - mungo nok e - mungo (IZENA) - nok e - mungo

«Agil(l)ando erretxillando,
aquí vive un caballero. (en esta casa...)
Tris, tras, castañas,
mataremos gallinas.

Jose konpañia (ta)
ama Birjiña Maria.

Zazpi intxaur da zortzi gaztaiña.
 Aren gaiñien lau sagar, (...ganiien...)
 nik dauket altzue zabal, zabal.» (en Olaeta)

Agillando..



Esta última solo se ha utilizado hasta los años '20 y en el barrio de Olaeta, por niños de familias concretas.

Entre los integrantes, uno se encargaba de portar la cesta y otro la bolsa, donde introducían lo recogido: nueces, castañas, avellanas, peras, manzanas, uvas pasas, naranjas, galletas, chocolate y alguna «**perra gorda**». Terminado el recorrido, lo repartían entre todos.

La regla general es que en cada casa les obsequiaran con algún alimento de los reseñados, no obstante en Olaeta existía la costumbre de **pedir**, y al no recibir o ser pequeña la limosna, recitaban:

«Urte Barri, barri,
 deukanak eztaukenari, (..ez daukenari,
 nik eztekot eta niri, (..ez dekot...)
 niri emoten duztena
 zeruan garbi niri.
 Niri ez dutena emoten,
 txarri belarri.» (en Olaeta)

Es de considerar y matizar que, según la época: salían únicamente varones, posteriormente iban separados con respecto a las hembras, para en un tercer estadio, realizarlo al unísono. Asimismo existen ciertas lagunas a la hora de enclavar alguna de las canciones, pues se confunde esta festividad, perdida con relación al acto que nos ocupa allá por los años '45/50, con la del **Día de Reyes**. Testimonio que remarca que, en Ibarra se realizaba la cuestación infantil de «Urte Barri» el mismo día seis de enero, con grupos que recorrían; unos la calle y otros los caseríos. En Baraxuen, los niños cantaban en el día de **Año Nuevo** y, las niñas por Reyes, la siguiente canción:

«Erregen, Erregen, marimontaiñe,
 atzeko zulotik usker useiñe.» (en Baraxuen)

Festividad ésta (la de Reyes), que era considerada por los pequeños, como un día de ilusión por los regalos recibidos al poner el zapato en la ventana o chimenea: chocolate, naranjas, un trozo de carbón, o el roscó de Navidad. Es el fin del ciclo navideño, la vuelta a la escuela para los más jóvenes y a la rutina del invierno, sin descanso, para los adultos.

San Antón (17/01)

Patrón de los **mozos viejos** o solterones. Algunas cuadrillas se dirigían al Santuario de Urkiola, donde después de **misa**, se hacía romería. Se llevaban animales y alimentos a bendecir. Propio de estas fechas es el refrán:

«Por San Antón los besugos al montón.),

De vuelta al pueblo, comían en la taberna del barrio correspondiente, habiendo dado orden con antelación de la preparación de la comida. En otros casos, la celebración era una cena extraordinaria, también en alguna taberna.

San Sebastián (20/01)

Dicho pronunciado en este día y que hace referencia al alargamiento del día sobre la noche. Desde Santa Lucía, fecha del comienzo de este período de ganar horas diurnas; una hora se ha quitado sobre las nocturnas.

«San Sebastian beinte, egune ordu bete...»

En conmemoración de la ermita situada en la plaza de Ibarra, **San Sebastián**, se hacía una misa, culminación a la vez de una **novena**, considerada la más famosa del valle.

Se halla documentado este festejo desde el siglo XVI.

Durante el día, feria de ganado con: **bueyes, vacas, cerdos, burros, becerros, cabras** y, sobre todo crías de **cerdo**.

Y no podía faltar la romería, donde los jóvenes de Eguzki Erripa (Ibarra), por ser el día de los mozos, repartían vino entre la multitud. Costumbre no conocida, con toda seguridad, como habitual en este siglo.

Día de la Candelaria (02/02)

Refrán propio y muy conocido en estas fechas:

«Kandelario eguzki
negue dator atzetik.
Kandelario edurre
buelta negue bildurre.» (juan da neguen bildurre.)

El **Día de Candelas** era costumbre, como en el resto de Euskal Herria, el ir a la iglesia para bendecir las **velas**, que serán utilizadas, encendiéndolas, en los siguientes casos: enfermos graves, defunciones, apuros inesperados, partos o tormenta.

Otro dicho relativo al día:

«Kandelaidxoz eguzkidxe baño,
otsue ardi artean ikustie gurau.»

La versión castellana, es traducción de la anterior:

«Más vale ver el lobo
entre las ovejas,
que el sol el día de Candelas.» (08)

(08) «En la montaña alavesa», pgna. 31, de J. de Esnaola.

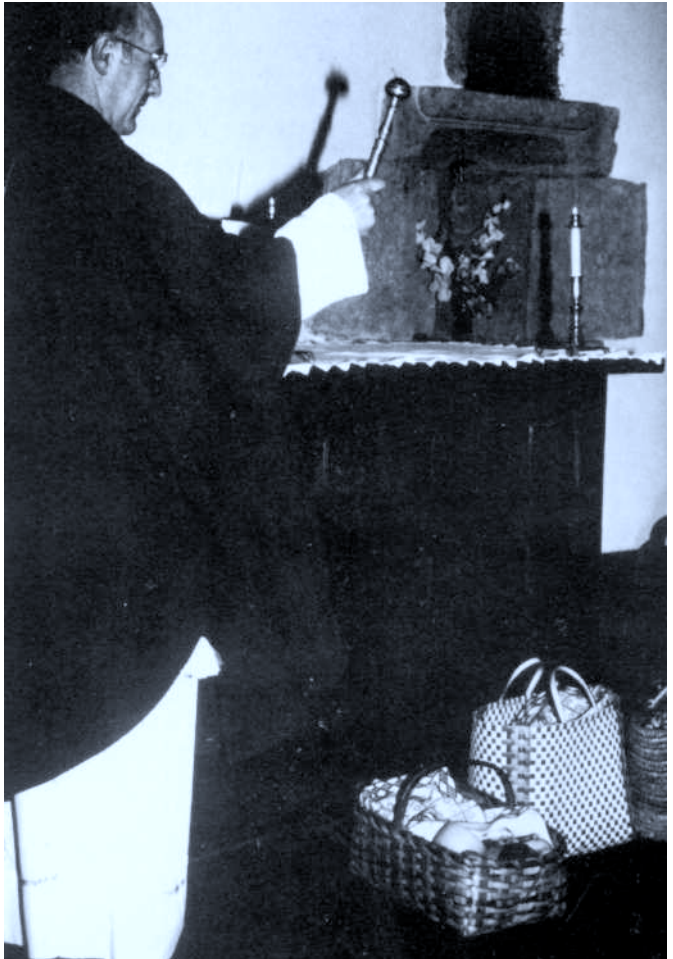
San Blas (03/02)

De nuevo bendiciones, en este caso de alimentos, muchos de ellos procedentes del caserío: pan, manzanas, naranjas, maíz o alubias; o de otro tipo: chocolate, caramelos, galletas, vino y la **torta de San Blas**. Generalmente era la mujer de cada familia, la que llevaba los comestibles y objetos en una cesta o bolso.

La **sal**, ya bendecida, se colocaba encima de la chimenea, dentro de un trapo. Servía, para preservar la casa durante las tempestades. Al de un año de esto, había que santiguarse tres veces antes de echarla al fuego.

Los conocidos hilos, **cordones** y cintas eran colocados al cuello para así evitar las infecciones de garganta. Por norma, ocho eran los días que se llevaba, para quemarlos a continuación.

La feria de ganado de Abadiño, era un aliciente para los interesados en comprar o vender animales para el trabajo del campo, por lo que ciertos «baserritarrak» se acercaban a la misma.



Bendición de alimentos el día de San Blas, en Untzilla.

Santa Agueda (04-05/02)

Unos días antes los grupos de jóvenes habían estado ensayando la canción, esperando recordarla después de haber transcurrido casi un año.

Para salir en cuestación había que pedir permiso de realización al alcalde. En la postguerra ha habido muchos problemas para practicar el acto. Incluso como cabría esperar; suspensión y clandestinidad. Pero ésto viene de atrás:

«año 1700...: por quanto ha sido informado Su Merced que en la vispera de Santa Agueda se repican las campanas, y por quanto esta prohibido semejante abuso por las constituciones sinodales de 1698...» (09)

Entre las tres y las cinco de la tarde, una vez de haber dado el correspondiente permiso el sacerdote para el uso y toque de campana, se procedía, en la mayoría de los barrios, a tañir las citadas campanas, repicando durante cinco o diez minutos, como señal de comienzo del festejo.

En grupos de 10 ó 15 hombres, por norma solteros, de entre 18 y 60 años de edad, recorrían sus barrios correspondientes: Azkoaga, Baraxuen, Etxaguen, Gantzaga, Ibarra y Arexola, Olaeta, y Untzilla (este último de forma irregular).

El itinerario seguido por los caseríos solía ser fijo. En Olaeta, entre los años 1910 y 1930 era el siguiente: Zalduena, Kortxatu (originalmente Kortatxu), Abarrategi, Atxiñeta, Mota, Arripozueta, Apieta, Goikola, Gaztañeta, Dukiena, Obena, Txoridxena, Lazkanona, Ubidena, casas de la plaza y barriada de Aurtola.

Al llegar a cada caserío como signo de saludo, se decía: «Eup!!, emen gatoz Santa Ageda batzen...» / (¡¡Eup!!, aquí venimos recogiendo —para— Santa Agueda). En caso de haber algún fallecido en la casa, no se cantaba, a menos que así lo quisieran los moradores; descubriéndose la cabeza y rezando un Padre Nuestro en Euskera. De una u otra forma daban **donativos** cuando, para ello, era colocada una cesta en medio del portal o entrada, y en ella la **señora de la casa** dejaba el/los productos, preguntando a continuación por el **bolsero** y depositar el dinero en la bolsa o saquito. Se despedían los postulantes, después de haber interpretado la canción, con esta frase: «Eskerrik asko, urte askotan!» / (¡Muchas gracias (y por muchos años!).

La indumentaria utilizada era la propia de cada época, históricamente hablando, no debiendo ir uniformados pero sí con ciertos aditamentos, que bien pudiéramos llamar comunes: **blusa, pañuelo al cuello**, «abarkak» (de cuero o de goma)... Para marcar el ritmo y meter ruido al llegar al caserío, cada uno llevaba un palo, de castaño o avellano, del que en algunos casos (Baraxuen y Olaeta) pendía una **campanilla** o **cascabel**. El cestero y el bolsero, llevaban respectivamente, un gran cesto y la bolsa; el primero no era puesto fijo, sin embargo el segundo sí, no existiendo en cualquiera de los dos casos, un sistema de elección de personas. Ambos personajes no solían cantar.

Con el transcurso de los años se han entonado diversas canciones, no obstante optaremos por desestimar la ya conocida, intitulada por las primeras palabras «Aintzaldau daigun Agate Deuna...», por ser poco utilizada (principalmente entre los años '40-'50) y cuyas estrofas son de sobra conocidas, generalizadas a partir de 1920 aproximadamente, en toda Euskal Herria.

(09) «Ayer y hoy del Valle de Aramaiona», pgna. 133. J.M. Elejalde.

Una vez alcanzado cualquier caserío y después de haberse saludado con los dueños, se disponían a cantar la canción. Por orden de ejecución, primeramente se cantaban los **versos** relativos a la muerte de Santa Agueda. Recogidos por Jesús M. Elejalde, desde hace unos 45 ó 50 años, se siguen cantando hoy en día. Existen dos melodías diferentes, utilizadas con la misma letra. Se ha tomado como muestra para pasar a partitura; las dos primeras estrofas o versos de cada una de las dos melodías. La versión íntegra, aunque no se cantara entera, es la siguiente:

«Nere kristauak badakizute
noiz degun Santa Ageda:

korue: lege zarreko usarian
korue: kantuan gatoz atera.

Martiriua esplikatze
lizenziarik ote da,

korue: sentimendurik izaterikan
korue: emen ez dugu espera.

Zeruetara begiak altxa
graziak eskatutze;

korue: Santa Agedak zer pasa zuen
korue: oieri esplikatze.

Prinzipiuk onak zituen
lendabizitik asteko:

korue: martiriozko pena tristiak
korue: zegoan ikusitze.

Gobernadore Palermokuak
aginpidia ba zuen:

korue: Santa Ageda, ain zan ederra
korue: bere emaztetzat nai zuen.

Gizon aundia izanagaitik
ori logratu etzuen: (..ez zuen...)

korue: lendabiziko nobedadiak
korue: argatik izan zituen.

Soldadueri agindu zion
plazan azotatutze;

korue: gero mudatu nai ez ba zuen,
korue: bularrak ebakitze.

Sententzi ona para zioten
biotza alegratze;

korue: oiek guziak egin da gero
korue: kalabozuen sartze.

Krueldadezko golpearekin
zutenian azotatu,

korue: soldadu batek esaten zion:
korue: ia nai zuan mudatu.

Santa Agedak erantzun zion:
'Jesus nai det nik maitatu,
korue: obiagorik izango danik
korue: sekulan ez den pentsatu'.

Aditurikan jentil gaiztoak
eltzen diote bertatik,
korue: kutxilluakin ebakitzeko
korue: bere bularrak ondotik.

Gorputz guzia estaltzen zaio
odolez bere petxutik,
korue: probidentzia etzuen falta (..ez zuen...)
korue: Jaungoikoaren aldetik.

Negargarrizko tristurarekin
bularrak oso kendurik,
korue: kalabozura eraman zuten
korue: silla batean arturik.

Ezin zeikian iñolan bizi
izan ez balu grazirik.
korue: Zeiñek ikusi ote du bada
korue: milagro aundiagorik!

Andik urrengo egun sentira
jun ziran bisitatzera;
korue: ura bizirik ikusitzerik
korue: iñork etzuen espera. (..ez zuen...)

Gure santia sendaturikan
atera zuten kalera,
korue: milagro ori ikusi arren
korue: beti zeukaten kolera.

Fede gabeko salbaje aiek
ezaugerarik ez dute:
korue: besterik ezin asmatu eta
korue: sorgiña dala, diote.

Gobernadore Jaun orregana
aurrian badaramate;
korue: kristaudadia galdutziarren,
korue: laister iltzia nai dute.

Gobernadore traidore orrek
sententzi au du ematen:
korue: 'plazan iltzera eramateko,
korue: ez baldin bazan mudatzen'.

Santa Agedak erantzun zion:
'Ez naiz bat ere bildurtzen;
korue: zuen idolo, Jaungoiko faltso,
korue: etzait bat ere gustatzen.' (ez zait...)

Eriotzara eraman zuten
erak nai zuten moduen;
korue: pena frankuak pasatu arren,
korue: Ageda firme zeguen.

Agoniako ordu santuan
Jesusi eske zegoan:
korue: orain gloria gozatzzen dago
korue: aingeruakin zeruan.

Adios, bada, jende nobliak,
orra kantatu bizitza;
korue: borondaterik baldin ba dago
korue: limosna biltzen gabiltza. (.billen...)

Limosna ere artu degu ta
orain abian gaitian:
korue: Adiosikan ez degu eta
korue: 'agur ikusi artian.'

Eup!!.»

Santa Ageda

Solista

Na-re kintuak ba-di-ki za-te Naiz agur em-ta A-ge ta-a-a Re-ge
si-u-a es-pli-ka-tal-ko Li-ze-ki a-ni-o-te ta-a-a Zen-Yi
sa-ko- u-za-ri u-u-an kan-tu-an ga-jaz-a-te ra Ma-ti
men-tu-nk i-za-te ri-i-kan e-mu-er de-gu ez-je ra

Santa Ageda

Solista (vivo)

Ha-ri-kis ta-va-ka ba-di-ki za-te Naiz de-gu son-ta A-ge-ta de-ge-an
ore ko- u- sa-ri u-u-an kan-tu-an ga-jaz a-te ra Mar-tiri u-er-ri
pli-ka-tal-ko Li-ze-ki a-ni-o-te sa Zen-ti-men-tu-rik-i za-ta-ri
Kan e-mu-er de-gu es-pli-ka

A tempo Todos (más despacio)

Solista (vivo)

Todos (más despacio) A tempo



Cuestación de Santa Agueda, en la barriada de Arraga (Ibarra).

Después de cantar algunos de estos **versos**, las **coplas**; dirigidas a los moradores de los caseríos. Una larga colección es la encontrada en el caserío Goiko Errota de Eguzki Erripa (Ibarra), escrita de puño y letra por Benito Jauregi, padre de uno de los entrevistados. Desconocemos su origen y melodía, aunque sí advertimos la presencia de muchas estrofas de la tradicional canción, junto con otras que al parecer, pueden ser propias del valle, o de esta zona concreta. El orden y ortografía es el relativo al texto escrito, cedido por J.M. Elejalde.

«Deo gracias, buena gente...
Zer moduz bizi zerate?
Zela edo nola bizi zerate (zelan)
nik ere jakin nai nuke:
geuk eztakargu nobedaderik (..ez dakargu...)
zueuik ezpadaukazute. (ez ba daukazute...)

Nagusi jauna aurrera,
erreberentzia lurrera,
lotsa ta bildur gariela gatoz
jauna, bedorren etxera. (..berorren...)

Nagusi jauna, entzuizu,
entzute(n) ori naukazu
kopla barri bi kolkuan ditut
aditu nai baldin bozu. (..badozu.)

Lizenziarik badegu
koplak esango ditugu;
lizenziarik ezpada ere (..ez bada...)
mutill umillak gera gu.
Mutill umillak izanagaitik
errespuesta nai degu.

Nagusi jaunak zer dio?,
kantatutzeko al dio?.
Borondaterik euki ezpalu (..ez balu...)
oingo ein zigun adio.

Kantau mutillok gogoti,
danok alkarren ondoti:
nagusi jaunak neri esan dit
kantatutzeko barruti.

Arotz maixiak jotzen duanian
konpasarekin aritza,
probintziako libertadian
limosna billa gabiltza.

Aurten artue garesti degu,
urtie berriz luzie.
Etxeko andre, sokorri bedi
nere mutillon gozie.

Ementxe gues, ementxe gatoz
bosteun zaldun zaldiko;
bosteun zaldun zaldikorekin
beste ainbeste oñesko.

Oñesko gaxuok onetan
zarri oi gara neketan.
Nagusi jaunak emen ditugu
aintzen mando gañetan.

Elizatikan irten degu ta
lendabiziko atian,
alkate jaunaz egondu gera
atzoko arratsaldian.

Alkate jaunak neri esan dit
ibillitzeko bakian
lengo zarraren legian,
bestela sartuko gaituela,
ziega illun batian.

Andik ezkaituela atarako (..ez gaituela...)
beratzi urrun batian. (bederatzi...)
Beratzi urrun batian edo (Bederatzi...)
berak nai duen artian.

Mendi altuen zein ederra dan
zezena adar birekin,
erri guztiko libertadiok
emen ditugu geurekin.

Saku au bere luzia degu
Matxin kanerak egina:
Au betetzeko leku on baten
allegatuko bagina.

Oraintxe nue kantuen
bi lukainkaren tratuen:
nere lagunok eramangoitu
sartzen baditu sakuen.

Ezin baditu sakuen
eramangoitu kolkuen.
Nere lagunok badute indarra,
bai oraindikan. San Juen!.

Nere lagunak lau dira eta
azi zadizkat kejatzen:
asiko banaiz asi nadilla
nagusi jauna koplatzen.

Ezer zeruan izarra,
mintai onian lizarra,
Etxe onetako nagusi jaunak
urre gorrizko bizarra.

Urre gorrizko bizarra eta
zider labratuz espalda,
erriel bikoz egingo luke
elizarako galtzara:
Guri onetzek emango deusku
bost pesetako Zabala.

Eder txintxaren kordena,
jaunak eman dit ordena:
etxeakoandria kopla bezala
nagusi jaunaren urrena.

....»

Se aprecia con claridad en esta larga serie de **coplas**, que todas ellas van dirigidas a los dueños de la casa. Nos aventuramos a suponer, según casos análogos, que únicamente se utilizarían algunas de ellas en cada caserío, después de cantar el martirio o vida de la santa a la que le cortaron los pechos.

Por otro lado, la versión mejor recordada por los informantes es la bien conocida en parte de Euskal Herria, siendo utilizada ya en siglos pasados.

«Santa Ageda, Ageda,
bidxer da Santa Ageda,
bidxer Santa Ageda eta
gaur (da) aren bezpera gaba.

Bedeinkatua izan dedilla
etxe onetako jentia,
pobre ta umil dabillanentzat
ba dute borondatia.

Santa martiri maitia
dago errukiz betia,
berak alkantzau deigula
Osasuna ta bakia.

* Alkate jaunaz egondu gera
atzoko arratsaldian,
libertadea geurekin degu
ibillitzeko pakean. (..pakian.)

* Pakean ibiltzen ez pa gera
geure buruen kaltian,
alkate jaunaz sartuko gaituela
kartzela illun batian.

Erreka onduan lizarra
aren gaiñean izarra:
etxe ontako nagusi jaunak
urre gorritzko bizarra.

Etxeko andretxo mostrongo
ik ez don asko emongo,
ik emaniko limosnarekin
etxonau asko erango.» (...edango..»)

* Estrofas transcritas a pentagrama, seguidamente:

Santa Ageda

Handwritten musical notation for the song "Santa Ageda". The notation is on two staves, with lyrics written below the notes. The lyrics are in Basque and correspond to the text provided in the previous blocks.

Lyrics for the first staff:

Al-ka-te jaunaz e-gon-du ge-ra a-ko-ko a-ra-kat-di-an
Pa-ke-an i-bil-tzen bez-pa ge-ra ge-re su- ren-on kal-ti-an

Lyrics for the second staff:

Pi-lar-ta-ri-a geu-ri-kin de-gu i-bi-ri-ko-ko-ke-an
Al-ka-te jaunaz ar-tu-ko seite-ka kartzela I-llun-ti-an

Estas son algunas de las estrofas de la larga canción, elegidas por ser las más representativas, pues otras ya se han transcrito en las anteriores versiones.

Por último la variante melódica, no así de letra en su gran mayoría, recogida en Olaeta. Se ha optado el no repetir estrofas, anteriormente citadas, por lo que únicamente referenciamos la melodía con su letra.

Santa Ageda

Introducción Despejo

San-ta A-ge-da A-ge-da bi-er da San-ta A-ge-da San-ta A-ge-da (A tempo)
 ge-da A-ge-da San-ta gure arden ber-pe ra pa da (golpe de
 mar-ti-ri) De-ot-ko ta-a i-kan-ti-gi-lla E-txo-ke ta ko ja-ti-a
 San-ta Mar-ti-ri ma-ri-ti a-ko-go e-re-kiz be-ti-a
 po-ke-ta 4-mil 4-bat 100-1000 la-ko-te bo-tan-da-di
 (Buen de-ber) Kiz-ek e-zen-ko-que-ko a-sa-se-na-ta sa-ti.
 Pa-ko-ha-l-i.

Otro aspecto, no fijo, era el acompañamiento musical; bien durante el camino, bien durante el momento del canto. **Acordeonista**, «**txistulari**» y el tañedor de «**musukitarra**» eran los más socorridos para este trabajo.

Se recuerda que, antes de la guerra, se contabilizaban en la **víspera** hasta tres grupos de postulantes en orden de salida y, por lo tanto, de recorrido: los niños, en barrios concretos como Olaeta, Azkoaga o Ibarra, recibían alguna «**perra gorda**»; los quintos del año, juntándose los de Aramaio y Otxandio, recorrían durante dos o tres días los lugares ya mencionados, se suponía que como iban lejos al servicio militar, debían recibir los mejores **donativos**; y por último, los solteros (no todos lo eran), con el farol, linterna o **pajas** encendidas, agitándolas para mantener su luz.

La hora del término de la cuestación, solía variar entre las seis de la tarde y las diez de la noche; dependía de la hora de comienzo del recorrido a realizar, pues algunas **anteiglesias** son más pequeñas que otras y por lo tanto, menos tiempo se empleaba en postular.

Productos del cerdo (chorizo, tocino...), junto con **huevos**, pan y dinero, componían el conjunto de lo recibido. Con todo ello se preparaba una cena esa misma noche a base de: **sopa de ajo, tortilla de chorizo** y café. Si sobraba algo, se dejaba para hacer una comida al día siguiente o el domingo más próximo, cuyo menú solía ser: sopa, potaje de alubias, corde-ro, manzanas, café y **aguardiente**. A veces, se conseguían tantas docenas de huevos, que se vendían a los comercios y con ello sacaban para la citada comida.

En Olaeta, la Junta Administrativa pagaba el vino que se bebía durante el trayecto y en la cena. A cambio, los componentes del grupo invitaban a cenar al representante de la **anteiglesia**. El sacerdote también era agasajado con dos litros de vino y dos kg. de pan, además de recibir dinero para celebrar una **misa** en honor a la santa, en su día. Con un litro de vino era penalizado, en Olaeta, el que no apareciese en la cuestación o faltara a la misa el día de Santa Agueda.

Acto singular era, dentro del valle, el que se realizaba antes del '36, en Olaeta. El mismo día de Santa Agueda, dos mujeres; la señora del sacristán y la casada en el intervalo de ese año recorrían todas las casas. Una portaba una **campanilla**, que la hacía sonar al llegar a la puerta, recogiendo la otra en un cesto, los **huevos** y/o dinero que depositaban las dueñas de los caseríos. Se rezaba en el caso de haber algún fallecido. Desconocen los entrevistados qué pasaba, si no había casada alguna durante el año o si había varias.

En Azkoaga existe la ermita de Santa Agedatxo, donde se celebraba **misa** el día cinco de Febrero, a la que asistían los jóvenes. Después de la comida a base de lo sobrado el día anterior, como se ha dicho más arriba, se dirigían a la romería que se hacía en el barrio Santa Ageda de Arrasate.

San José (19/03)

Fiesta celebrada con **misa** mayor. Todo el que podía mataba o compraba un cordero para comerlo en este día.

Romería en Ibarra. Los de Olaeta se acercaban a Otxandio.

CICLO DE PRIMAVERA

El Equinocio de Primavera es, al menos en Aramaio, el período menos festivo y por lo tanto el más pobre en acontecimientos propios de estas fechas.

San Marcos (25/04)

En la iglesia se hacían las **letanías**, por lo demás no existía ningún acto.

San Prudencio (28/04)

Fiesta territorial al menos desde el siglo XIX. **Misa** mayor y romería.

Santa Cruz (03/05)

Se consideraba fiesta, y se celebraba misa extraordinaria sin ser mayor. Alrededor de estos días se realizaba una **rogativa** a la ermita de **Santa Cruz**, especificada en ((Festividades variables)),.

Desde este día y hasta el 14 de setiembre (Exaltación de la Santa Cruz), en el pórtico de cada iglesia, el sacerdote respectivo recitaba conjuros contra las pestes y tempestades. En Ibarra, desde el campanario, hasta 1820.

San Isidro (15/05)

Patrón de los **labradores**. Se guardaba fiesta, con **misa** mayor.

Por otro lado, entre los años '20-'30 se construyeron varias centrales eléctricas y, aprovechando el salto, se utilizaron como **molinos**. Se les entronizó como patrón o guardián a San Isidro.

En este día, se celebraba **misa** mayor y **procesión** por la mañana. A la tarde, vísperas y procesión con el santo, hasta el molino correspondiente que había sido adornado con antelación por los vecinos. Allí, se ofrendaban las primeras cerezas, espigas de trigo y plantas de maíz.

Lugares donde se hallaban los **molinos** existentes en aquel tiempo y en los que se realizaba la citada **ofrenda**:

Anteiglesia de Azkoaga
Barriada de Eguzki Erripa (Ibarra)
Anteiglesia de Gantzaga
Anteiglesia de Uribarri.

CICLO DE VERANO

Este periodo se caracteriza por la profusión de fiestas locales, lideradas y preambuladas por la de San Juan, con sus rituales de agua y fuego, tan características y celebradas por toda la familia.

San Juan (23-24/06)

Comienzo del Solsticio de Verano; noche larga y mágica, que inspiraba renovación en el ambiente y festejo tradicional de niños, jóvenes y adultos.

En las vísperas, los niños se encargaban de recoger la argoma, **ramas de leña, ramo de San Juan** (bendecido en el año anterior) y otros elementos utilizados en la combustión posterior del fuego; acto ejercido por los jóvenes y adultos.

Se preparaban diferentes **hogueras**, que eran prendidas al anochecer: una, junto al caserío: otra, en las heredades (llamadas, según expresión jurídica de otros tiempos, «de pan llevar»); y por último, la confeccionada en el medio de la plaza de cada **anteiglesia**.

Alrededor del fuego, familias enteras **bailaban en corro** (a veces al ritmo que marcaba el «txistu», y entonaban o recitaban ciertos **conjuros** contra los animales dañinos y en favor de obtener buena cosecha. Las siguientes están recogidas en diferentes puntos del valle, y como puede apreciarse las diferencias son mínimas.

01/ «San Juan, San Juan,
arrautza bi kolkuen
eta beste bi altzuen,
biba San Juen!,

Sapu(e)k eta subak, erre, erre!!,
artu(e)k eta garidxe, gorde, gorde!!.
Biba San Juan!..»

02/ «san Juen, San Juen,
arrautze bi kolkuen,
beste bi altzuen,
gora San Juen!

Sorgiñek eta lapurrek, (sapoak eta muskerrak),
erre, erre!!,
artuek eta garidxe,
gorde, gorde!!.»

03/ «San Juan, San Juan porteletañie
artu ta garidxe gorde,
sapuk eta sugek erre,
biba, biba San Juan!.”

04/ «Gure soloan lapurriz ez. (..lapurrik...)
Badago bere erre beitez.
Piztiak zapoak, sugeak erre, erre
ta peste txarrak, erre, erre.» (10)

Cuando la **hoguera** estaba en las últimas, los más atrevidos saltaban por encima; acto de purificación por el fuego.

Curiosa es la siguiente costumbre, para deshacerse de la hierba denominada «kaskabillu bederras,: «San Juan gabeko amabiek erlojuen joten asten diranien, drangara bakotxian bedarbat ata eskeru, galtzenda zoloko kaskabillu bedarra / (Cuando en la noche de San Juan empiezan a sonar las doce, si se saca una hierba a cada campanada, se extirpa la mala hierba del campo).» (11)

En esa misma noche, o bien a la mañana siguiente, los jóvenes «plantaban» el **árbol de San Juan** en el centro o a un lado de la plaza. Este árbol o chopo solía ser de roble, más tarde de álamo o pino y, a veces robado en una propiedad particular. Medía de 8 a 10 m. y en su copa, después de pelarle y desramarle por completo, se colocaban **cerezas**, flores y otros regalos suculentos; trofeos para el que supiera escalarlo. El día 25, después de haber presidido la fiesta, era retirado, excepto en Olaeta (ver San Pedro).

En la mañana de San Juan, concretamente al amanecer, se cortaban **helechos**. Generalmente lo hacía el **señor de la casa**, y los colocaba en la entrada del caserío, para que fueran pisados por los miembros de la familia a medida que salían de casa. Cuando se secaba servía de cama al ganado (12). En otras ocasiones, algunos componentes de la prole, se dirigían a los campos próximos para pisar descalzos, mojándose hasta la cintura, ya que la hierba en esta época veraniega está crecida.

Era creencia popular que este acto se realizaba para evitar enfermedades, entre ellas la aparición de **sabañones** y, para las mujeres, larga fecundidad.

(10) —Varias expresiones del folklore festivo alavés— en «Narria» Nos. 53-54, pgna. 53, de J. Jiménez.

(11) —Folklore del Valle de Aramayona— en «Folklore alavés», pgna. 144, de J.I. Irigoyen.

(12) «Ritos del Solsticio de Verano (1) / Festividad de San Juan Bautista», pgna. 42, de J. Garmendia L



Cruz con flores de San Juan, en el caserío Urdingio (Gantzaga).

También era costumbre el lavarse en un balde, con agua de la fuente, al que se le echaban unos pétalos de **rosas**.

En la puerta, dinteles, ventanas y establo, se ponían unas cruces hechas con ramas de **espino blanco**, **adornándolas con flores**, formando así un arco. En Etxaguen y Gantzaga la cruz era fabricada con ramas de arce, y con **fresno en Olaeta y Untzilla**.

Aunque no fuera día de precepto, mucha gente iba a **misa**. Cada familia con un **ramo de San Juan**. Los niños competían por llevar el más hermoso. El mismo estaba compuesto, según la casa, de: margaritas (**flores de San Juan**), **campanillas** (flor), **rosas**, **claveles**, **violetas**, **lirios**, **alhelí o digitales**, **grosellas**, **cerezas**, **guindas** y, en contadas ocasiones, maíz, trigo, ajos y cebollas. Todo ello se bendecía, dentro de la iglesia, durante la **misa** para, una vez de haber llegado a casa, colocar algo o parte de lo mismo, junto a la cruz citada. Las **flores de San Juan**, servían a la vez, para quemarlas y su vaho inhalado, era un revulsivo para aliviar o quitar los dolores de cabeza, catarros, etc. (13).

(13) «Euskalériaren Yakintza» IV, p. 234, de R.M. Azkue.

La mayor parte del ramo se guardaba en casa, en alguna esquina de una habitación. En caso de enfermedades o cuando había tormenta, a la vez que se encendía la vela bendecida en el **Día de la Candelaria**, se quemaba parte de dicho ramo. El sobrante, concluido el año, o sea llegado el 23 de junio siguiente, se echaba en la **hoguera** que se hacía junto al caserío.

En esta fecha se daba por finalizado el período de **bendición de campos**. Acto que comenzaba el día de **Santa Cruz** y que el sacerdote realizaba individualmente en cada caserío. A cambio, los caseros le regalaban **pollos, huevos, queso**, etc., siempre en especie.

San Pedro (29/06)

Como continuación a la festividad de **San Juan**, en Olaeta era costumbre el hacer otra hoguera en la plaza el día de San Pedro, idéntica a la conseguida cinco días antes. Con este acto se daba por terminado las dos festividades y, a la mañana siguiente, el **árbol de San Juan** era quitado de la plaza, donde había estado clavado durante seis días.

Santiago (25/07)

Se celebraba con misa mayor.

Los hombres se acercaban a Gasteiz, a la feria; cada uno llevando lo que tenía para ofrecer en venta, comprar, o simplemente para observar las novedades.

Exaltación de la Santa Cruz (14/09)

Fin del período de conjuros contra enfermedades y fenómenos meteorológicos negativos. El sacerdote, después de misa, lo ejecutaba en el pórtico de la iglesia desde Santa Cruz (03/05).

FESTIVIDADES DE FECHA VARIABLE

No todas las celebraciones festivas o no festivas, tienen una fecha concreta en el calendario, pues unas dependen de las otras y así sucesivamente. Por lo general, se trata de pequeños ciclos, en los que los actos se suceden invariablemente, y pueden pertenecer a una u otra estación climatológica anual.

CICLO DE CARNAVALES

Existen diversas teorías sobre el comienzo temporal de los **Carnavales**: San Martín (matanza del cerdo), **Navidades, Día de la Candelaria**.. Aquí no vamos a profundizar en estas hipótesis y únicamente vamos a describir los días conocidos, popularmente hablando, de estas fiestas.

La denominación castellana de **Carnavales** se convierte en Euskera, en las siguientes variaciones y/o depreciaciones de una palabra, por orden de utilización de mayor a menor en los diferentes puntos de valle: «Aratostiak», «Aratostiek», «Aratuztiak», «Aratustik», «Atuztiak», «Ateustiek», «Aratuzte egune» y, generalizado, «Karnabalak».

Antes de 1936, el comienzo del período lo marcaba el **«Jueves Gordo»**. Los niños de Ibarra se disfrazaban y hacían sus juegos callejeros de todo el año. En alguno(s) barrio(s), sin poder concretar tales, hacían cuestación, librándose de la asistencia a clase. De todos estos actos-no se ha podido recoger nada, excepto en la literatura escrita, una canción publicada y dada como lugar de origen el propio valle (14). Transcrita textualmente dice:

(14)—El alavés. Carácter y costumbres- en «Alava en sus manos» N.º 8. pagna. 60. J. Jiménez.

«Ostegun zuriko astea
Jainkoak emona guztia,
eskola-mutilak ibilteko
limosna on baten billa.»

Los principales días eran el **Domingo de Carnaval** y, sobre todo el **Martes de Carnaval**. Ambos días había romería en la plaza de Ibarra, a la que se acercaba gente de Arrasate (barrios Santa Ageda y Garagartza), barrio Gellao de Eskoriatza, y de otras partes del valle, incluso de Olaeta.

Los disfrazados, comprendidos entre los 15 y 30 años de edad, mayormente varones, recibían los nombres de: «kukumarruek», «kokomarruek», «kokomarroak», «kukumarru jantzite» o «kokomarro jantzidxe». En Baraxuen, además, «maskariek». En Olaeta: «karatuliek», «karatulak» y «karatula jantzidxe».

Canción relativa, al menos en su título, a la máscara:

«Karatula sorki,
ken akit orti,
ik okelea yanda
katuari zapi.

Karatula begi-goñi, marinerua,
auntzak yan dautsala bere burua.
Ez karatula, bai karatula,
txañi arandula.»

(Caretta rodete,
quítame de ahí,
tu comes carne
y dices zapi al gato.

Caretta de ojos rojos, marinero,
que la cabra le ha comido la cabeza.
No caretta, si caretta,
cerdo...) (15)

Ropas usadas de padres y abuelos, servían como disfraz: pantalones grandes, largas túnicas, gabardinas viejas, la saya de la abuela, un sombrero de paja, **cencerros...** de aña o de señorito. Los que vivían cerca y algunos de lejos bajaban a Ibarra, ya disfrazados, el resto lo hacían en alguna casa conocida por ellos o en cualquier otro lugar.

La cara pintada con carbón o tapada con un trapo, pañuelo o caretta de cartón. Portaban palos, escobas y **vejigas** para castigar a los niños, los cuales se burlaban, diciendo:

«kokomarru, txarri belarri!!»

y huían hacia los **arcos del Ayuntamiento**, puesto que éste era un lugar «sagrado», donde no podían entrar los **disfrazados**, a menos que utilizaran, como en alguna ocasión ha sucedido, unas largas tijeras de madera inventadas al efecto. Cuando capturaban algún pequeño provocador, éste era obligado a arrodillarse, besarles el pantalón sucio a la altura del trasero y santiguarse, recitando:

(15) «Euskalériaren Yakintza» IV, p. 333, de R.M. Azkue.

(16) «Carnaval en Alava», p. 21, de J. Garmendia L., cita la ejecución del «Aurreku» a a las cinco de la tarde en el Domingo de Carnaval.

«Por la señal, (1)
de la cañal, (2)
ogi tronko, (3)
berakatz sopa, (4)
erre, erre, eñ de jan, (5)
klin, klan.

(Los números corresponden al momento de hacer la cruz al santiguarse; tanto en la cara como en el pecho.)

Las bromas a los niños se consumaban engañándoles, con una cesta que se dejaba por descuido de su dueño, la cual en su parte exterior estaba cubierta de higos y, al caer en la trampa, se llevaban la desagradable sorpresa de atrapar estiércol en su interior.

Las anécdotas se sucedían entre unos y otros. Por entonces la plaza de Ibarra, como se ha dicho con anterioridad, era el centro concurrido y al parecer un verdadero barrizal, donde los **disfrazados** se manchaban revolcándose para, poco después intentar y conseguir impregnar a las muchachas o muchachos que por allí merodeaban, sobre todo a las que no les diesen baile.

De entre todos los disfraces, cabe destacar uno en particular. Utilizado por diferentes personas, ha dejado constancia en épocas anteriores. Embutido en un buzo, mono o saco, al que se le habían introducido hierbas u **hojas secas de maíz** y con la cara cubierta o pintada; el «hartzá», circulaba torpemente entre la multitud, dando con la **vejiga** a todo el que encontrara a su paso.

La comida típica de los días de Carnaval, tanto la del domingo como la del martes, consistía en: **Patas, orejas y morros de cerdo** en salsa «a la vizcainas» y, de postre, las típicas torrijas; **de pan**, bien casero, bien «fotes», o las **de crema**. En algunos caseríos, las torrijas se consumían también el **día de «Jueves Gordo»**.

El «**txistulari**» municipal, debido al pequeño jornal que recibía del Ayuntamiento, recorría los caseríos durante estos días, recogiendo las **patas del cerdo** que le regalaban. Costumbre que en Untzilla se realizaba el **día de «Jueves Gordo»**. En caso de haber algún fallecido, no tocaba, sino que se rezaba en la entrada de la casa.

El único lugar de todo el valle donde había romería era en Ibarra, siendo la del Martes de Carnaval la más concurrida, a la que asistían los disfrazados que, una vez comenzaba a anochecer, debían desprenderse de la **careta** o trapo. Era el último baile hasta concluir la **Cuaresma**, por lo tanto había que aprovechar y hacer un exceso coreográfico.

Todas estas noticias etnográficas del Carnaval, corresponden a los años entre 1905 y 1936 aproximadamente, año (este último) en que sobrevino la Guerra Civil, con intervalos anteriores de prohibición de la máscara, aunque ésta se utilizara clandestinamente. Durante los tres siguientes años, a 1936, no se realizó ningún tipo de acto. Ya en la postguerra, prohibidos civil y eclesiásticamente, algún que otro niño se ha disfrazado esporádicamente bajo la atenta mirada de los adultos.

CICLO DE CUARESMA

Cuarenta días comprendía, y comprende, el período entre el **Miércoles de Ceniza** y el Domingo de Ramos, conocido como tiempo de **Cuaresma**; no estaba permitido el baile y todos los viernes eran de ayuno y abstinencia.

El **Miércoles de Ceniza**, era de uso obligatorio el acercarse a la iglesia a recibir la ceniza en la frente.

Los fines de semana, las cuadrillas de jóvenes daban largos paseos, por el centro y alrededores de cada uno de los núcleos de las **anteiglesias**. Asimismo, practicaban un juego (muy extendido por toda la geografía de Euskal Herria), destinado a los niños durante todas las épocas del año, cuyo nombre es «txi(ri)kola» o **calderón** (17). La rivalidad surgía entre jóvenes de diferentes sexos, equipos mixtos, o en Ibarra entre **los de la calle** y los de los case- ríos pertenecientes a diferentes barrios y barriadas.

Los adultos comprendían grupo aparte; sin juegos, excepto los de naipes, charlas en la taberna y en casa, etc.

Todos los domingos, a continuación del rosario se realizaba el Vía Crucis y las **letanias**.

Del **Domingo de Ramos** se tratará en el apartado correspondiente al «Ciclo de Pascua».

Se solían hacer apuestas acerca de quién rompería antes el silencio: el «**txistulari**» to- cando el primer baile en Pascua o el cucú anunciando con su silbido la primavera.

CICLO DE PASCUA

Formado por el **Domingo de Ramos**, la **Semana Santa** y los días de Pascua, cerraban un período de calma festiva. De marcado sentido religioso-cristiano, son días de procesiones, oficios litúrgicos y otros actos conmemorativos referentes a la pasión de Cristo.

Los pastores de ovejas y vacas, dejaban de increparse o avisarse entre ellos, mediante canciones que nos recuerdan a las estrofas entonadas en la víspera de **Santa Agueda**:

«Or goiko landetan,
eperrak kantetan,
O l a b e r a k o — (— = nombre del pastor)
kaka praketan.»

Domingo de Ramos

Ciclo ligado completamente al anterior, como así lo demuestra el hecho de encontrarse a caballo entre ambos. En este día: bendición de **ramos de laurel** y cruces fabricadas con ramas de **sauce** (en Olaeta de mimbre o caña), en el pórtico de cada iglesia, **misa** y, a conti- nuación, **procesión**. Precedidos por la Cruz adornada con **laurel**, los feligreses salían por una puerta de la iglesia (la de uso común) y dando la vuelta al pórtico, entraban por la otra; no sin antes cantar el himno de Cristo Rey, el cual era respondido desde el interior por un cantor, y vuelta a interpretar el estribillo por el sacerdote y fieles. Cuando ya se consideraba cantado lo suficiente, el sacristán que portaba la Cruz, tocaba con ésta la puerta, abriendo el citado cantor y entrando todos para continuar la ceremonia.

Este acto se dejó de realizar en los años '60, con la reforma impuesta por el Vaticano y, desde entonces, no se hace más **procesión** que la de la entrada en la iglesia tras bendecir los ramos en el pórtico.

También en el pórtico de Ibarra, en este día por la tarde y después de las **vísperas** se realizaba la **subasta** o «remate» para proceder al traslado de cada una de las imágenes en las procesiones de Semana Santa. La puja duraba lo que tardase una cerilla en consumirse,

(17) —Estudio Etnográfico de Aramaio— en «Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia», pgnas. 59- 60, de G. Insausti / P. Aizpurua, donde se halla perfectamente descrito este juego.

y la propiedad de llevar en andas los pasos era durante ese mismo año, hasta que dejó de realizarse allá por el año '70.

Por la noche, en Ibarra, se hacía el Vía Crucis hasta el **cementerio**, con la asistencia exclusiva de los adultos, portando velas y antorchas.



Procesión de Semana Santa en Ibarra, entre 1910 y 1925.

Día de Jueves Santo

Después de la preparación en los días anteriores, este día era el comienzo oficial del Tríduo Sacro. Oficio litúrgico con el lavatorio de pies. A continuación procesión con las imágenes del Nazareno, Virgen de los Dolores, San Juan Evangelista y el Cristo. Todo ello en Ibarra. El recorrido era desde la iglesia por la calle Nardeaga («kalea»), a la plaza, donde había sido colocado un altar. Se volvía finalmente a la parroquia. Acudían de todos los barrios. En Etxaguen colocaban un altar en la plaza. La gente de Olaeta se acercaba a Otxandio, a la procesión y celebración del sermón.

Por la tarde antes de la procesión se hacía «**el canto de maitines**» del **Viernes Santo**.

La cena, denominada de Cristo, consistía en: alubia blanca y huevos con tomate. Cena fuerte para sobrellevar el ayuno del día siguiente.

Por la noche y hasta la hora del oficio del **Viernes Santo**, se hacía vela al Santísimo, para lo cual se hacía una lista de las personas que participarían con posterioridad y el horario a cubrir.

Día de Viernes Santo

Principal día de ayuno y abstinencia.

El pueblo entero acudía a los actos litúrgicos y oficios. Muchos jóvenes y adultos (varones) estrenaban traje, lo cual estaba en el punto de mira del resto de la comunidad.

En la iglesia, «**canto de maitines**» del **Sábado Santo**, oficio de tinieblas con el acto de apagar las catorce velas del candelabro que forman un triángulo, dejando la del centro, momento en que los niños, jóvenes y adultos comienzan a meter ruido con **carracas, martilletes**, bancos y otros objetos. A los más pequeños se les decía que ésto se hacía para romper la cabeza del demonio, siendo al parecer la razón original la de simular el terremoto que precedió y acompañó a la muerte y resurrección de Jesús. Es este acto, el único reducto de todos los que quedaron después de la Guerra Civil.

Tanto el **Jueves Santo** como el **Viernes Santo**, se utilizaban las **carracas** en todas las celebraciones y avisos, pues estaba prohibido el uso de campana y **campanillas**, como así queda reflejado en el siguiente texto:

«Artoa, kanpaiak aste santuz isilik diran bitartean, aletzen da, gero ereiteko. Hura izaten da artorik Onena./

El maíz se desgrana mientras están en silencio las campanas, por Semana Santa, para después sembrarlo. El resulta el mejor maíz.» (18)

La **procesión** en este día volvía a tocar la plaza. Junto a las imágenes sacadas el día anterior, se les unían las de la Piedad, la caja y la Virgen de la Dolorosa.

Vía Crucis desde la iglesia, no pasando por la plaza, hasta el **cementerio**.

Día de Sábado Santo

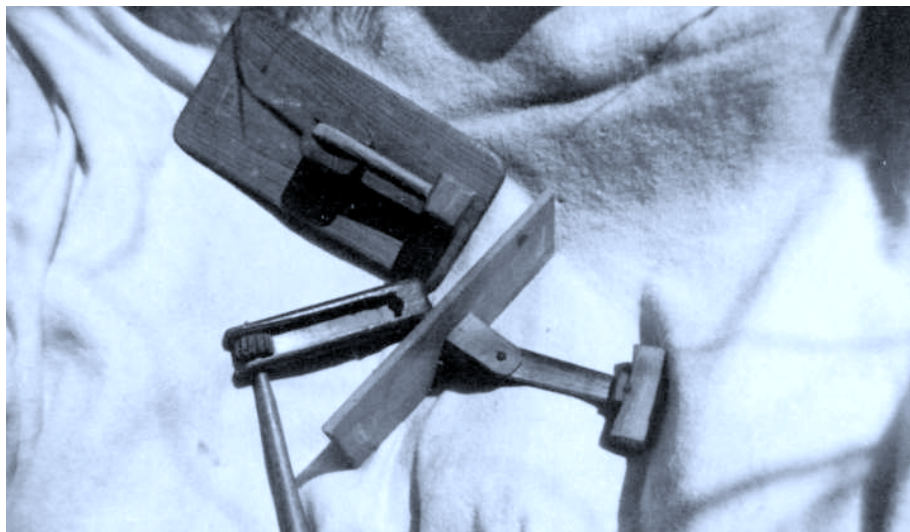
La ceremonia se realizaba por la mañana. Se acercaba alguien de cada caserío para recoger el fuego nuevo y llevarlo en la «yesca», así como el agua bendita y las velas.

Las cruces bendecidas el **Domingo de Ramos** con una rama de **laurel** y romero, se plantaban, en este día, mirando a **Santa Cruz** (19), en cada una de las heredades. El dueño de cada caserío, echaba un poco de agua bendita, se descubría la cabeza, se santiguaba y rezaba un Padre Nuestro o Credo. A veces este ritual no surtía efecto y los poderes de una granizada se hacían sentir.

Así le sucedió a Patxi Trojaola, el cual en su jerga Euskera-Castellano, después de ver la cosecha de trigo aplastada, le increpó a la cruz, diciendo: «Buen soldau! Ondo erezteutzet oni? Konke... euk zaindduko, euk zaindduko, eta oin? Eu zutik eta bezte guztiek etzindde?... Ver esto y se puede creer en Dios? /Traducción: ¡Buen soldado! ¿Te parece bien ésto? ¡Con-

(18) «Euskalériaren Yakintza» I, p. 84. R.M. Azkue.

(19) —Folklore del Valle de Aramayona— en «Folklore alavés», p. 142, de J.I. Irigoyen.



«Matrakiek», y «maillotxuek» utilizados en Semana Santa.

que tu lo ibas a cuidar... ! ¿y ahora? ¡Tu tieso y todos los demás por tierra...! ¿Ver ésto y se puede creer en Dios?.» (20)

Con la **cera** de las **velas** bendecidas, se formaban una especie de dibujos, los «ojos», simulando las llagas en la misma cruz plantada. Con el resto de la cera se hacían cruces y se colocaban en las ventanas, contraventanas y puertas. Con el sobrante del agua bendecida se llenaba el agua-benditera, situada en la cabecera de la cama, para santiguarse al levantarse y acostarse cada día.

La cruz de la huerta se retiraba cuando se pudría y se quemaba, siendo en otros casos quitada al de ocho o quince días.

En Olaeta se colocaba una cruz hecha con ramas de **fresno** encima de la chimenea de la cocina. O de espinos (21), a la vez que se recitaba, a modo de **conjuro** o plegaria en casos de tormenta:

«Santa Barbara, Santikurutz!
Jauna erruki zakiguz.
Iñusentien ogidxe,
Jauna, misericordidxe.»

“Santa Bárbara Santa Cruz.
Señor, ayúdanos;
Pan de los inocentes,
Señor, misericordia.» (21)

(20) «Ayer y hoy del Valle de Aramalona», p. 289, de J.M. Elejalde.

(21) —Folklore del Valle de Aramayona— en «Folklore alavés», p. 142, de J.I. Irigoyen.



Cruz en la división del camino a Arexola, cementerio de Ibarra, Uribarri y carretera general.



Procesión de Semana Santa, en la década de los años '50.

Echando agua bendita a la cruz de laurel el Sábado Santo. Arexola.



Domingo de Pascua

Misa cantada en cada **anteiglesia**.

Por estas fechas los padrinos regalaban a sus ahijados la «mokatza». Una torta de forma triangular que en cada punta llevaba adherido un huevo y en el centro, a veces, un chori-zo. Se cocía todo ello junto. También al sacerdote se le entregaban «**oblatas**».

Comida extraordinaria a base de: **caldo de gallina, garbanzos con vainas o berza**, cordero y arroz con leche.

Primer día de romería en Ibarra, y Otxandio, a donde iban los jóvenes de Olaeta.

Segundo día de Pascua / Lunes de Pascua

En Untzilla, día elegido para colocar las cruces en las piezas, acompañadas de la flor de oro.

Romería en la que se ejecutaba la «**Soka Dantza**».

CORPUS CHRISTI

Festividad que se ha celebrado siempre en jueves hasta hace tres años.

En todas las **anteiglesias**, después de **misa** mayor de 10 de la mañana, **procesión** por el centro. Se salía de la iglesia por la puerta de uso común y se entraba por la principal, utilizada en días determinados.

En Ibarra, el recorrido era desde la iglesia hasta la cruz de Nardeaga, donde se hallaba un altar, a continuación se bajaba por la calle Nardeaga hasta la plaza, delante de la ermita de **San Sebastián** (segundo altar) y calle Ibargoia (tercer altar), para a continuación retornar a la iglesia. En las **anteiglesias** restantes se colocaba un único altar durante el trayecto. Años después las procesiones se han realizado dentro del pórtico.

Los balcones y ventanas se engalanaban con telas y colchas blancas; acto obligado en la postguerra. El camino a recorrer se adornaba con **juncos**, flores (azucenas y **rosas**) y **hierbas** como la **menta** y la «**cola de caballo**».

La comitiva estaba formada por:

- **Mayordomo** con la Cruz y dos monaguillos, a sus lados, con cirios.
- El sacerdote con la custodia «**bajo palio**», que era sostenido por seis hombres.
- Los niños y niñas que habían hecho la primera comunión, portando pequeñas cestas que contenían pétalos de **rosas**, éstas eran esparcidas a medida que se avanzaba.
- Hombres, vestidos de día festivo, es decir con traje.
- Mujeres, también de día festivo.

Las oraciones y cantos litúrgicos se sucedían durante todo el trayecto, parándose en los citados altares para arrodillarse frente al Santísimo.

En Olaeta no se hacía **procesión** en el día del **Corpus Christi**, pues asistían a la de Otxandio, como así consta en un documento de 1592:

«3 - Como reconocimiento de que la parroquia matriz sigue siendo la de Ochandiano, todos los olaetarras, que no se hallen legítimamente impedidos, deberán asistir en ella a la Misa Conventual, Procesion y Visperas, en las festividades del Corpus y Santa Marina. La procesion correspondiente al Corpus se celebrara en Olaeta el domingo siguiente, y acudira a ella un segundo clerigo de Ochandiano, al que se le abonara real y medio por su servicio.» (22)

Sin embargo, como queda dicho en este escrito, si la han seguido realizando en el **Octavario**, por el centro del pueblo y colocando un altar en el puente. En la misma se llevaban estandartes, custodia, imágenes y velas encendidas.

ASCENSION

R.M. Azkue en uno de sus innumerables dichos recogidos en Aramaio, hace alusión a este día con la siguiente fórmula medicinal (23):

«Buruko mindunak, Oro-ko Andra Mariaren ermitara yoaten dira; bigaren Paskoz eta Asentsio-egunean, Kanpa-azpian belauniko yari ta belogei bidar Credoa érezaten da, kanpaia eskuaz dan-dan-dan yota./

(22) «Ayer y hoy del Valle de Aramaiona», p. 130, J.M. Elejalde.

(23) «Euskalériaren Yakintza» I, p. 79, de R.M. Azkue.

Los que sufren dolores de cabeza van a la ermita de Nuestra Señora del Oro el día segundo de Pascua y el de la Ascensión. Poniéndose de rodillas bajo la campana se reza cuarenta veces el Credo, golpeando la campana con la mano.» (en Olaeta)

PASCUA DE PENTECOSTES

Feria de ganado en el prado frente a la ermita de Santa Ana (Ibarra). Posteriormente se ha hecho en la campa del Balneario.

ROGATIVAS

Alrededor de la festividad de **Santa Cruz** (03/05), todas las **anteiglesias** en solitario, o varias juntas, hacían su rogativa a la Peña de Arangio, donde esta enclavada la ermita de **Santa Cruz**, no sin antes formar la **procesión** desde la borda situada en un hayedo.

El sábado anterior al 13 de junio, desde cada **anteiglesia** y al amanecer, salían, y salen, hacia Urkiola. Una vez allí todos juntos hacían **procesión y misa**. Después, comida bajo las hayas o en la taberna. Por la tarde, rosario en el Santuario. De vuelta, en las inmediaciones de Anboto o Ipiztikoarriaga, se merendaba lo que había sobrado de la comida.

Los fieles de la **anteiglesia** de Olaeta, con la cruz alzada, se acercaban otro día, entre el 10 y el 12 de junio, comenzando el rosario en el «**Cruce**» o «**lugar del Rosario**», y dando por finalizado el mismo al lado del arroyo Antzarpozueta. Desde allí, en las proximidades del Santuario, formaban la procesión hasta éste y cantando las **letanías** entraban a escuchar la **misa**. Según otras fuentes, era el sábado anterior a San Antonio, cuando se juntaban los de Arratia y Aramaio en Urkiola (24).

En cada una de las **rogativas** se rezaba el rosario, se cantaban las **letanías** y se hacían conjuros contra las tempestades y plagas del campo. Muchas eran determinadas por la cruz existente en los montes («Kruzeta», San Cristóbal, Zireta o Durakogaiñ) y otras se aplicaban según la necesidad imperante (sequía, peste, guerra, etc.) a San Isidro, o a Urkiola llevando la imagen de **San Sebastián**.

En las **rogativas** oficial-municipales cada **alcalde de barrio** tomaba un recibo del ayuntamiento que le daba derecho a coger vino en la taberna. Introducido el mismo en garrafones y el pan en un saco, eran cargados a lomos de un burro, colocándose éste al final de la comitiva. Todo ello repartido, servía de «amarretako». Cada familia llevaba su comida, consistente en: tortilla, filete de carne, **chorizos, huevos** cocidos y fruta.

A finales de mayo, y desde mediados del siglo XVI hasta la postguerra, era costumbre el realizar la **rogativa a San Gregorio**. Era obligada la asistencia de la familia (un miembro al menos de cada caserío), bajo multa de dos a tres reales (25). Costeado y organizado por el ayuntamiento, tenía un recorrido inicial (hasta finales del siglo pasado) de: ermita de **San Sebastián** e iglesias de Zalgo, Azkoaga y Baraxuen. Sin embargo, en el presente siglo, las escalas se han modificado a veces: iglesia parroquial de Ibarra, ermita de Santa Ana, capilla del **cementerio**, ermita de Santa Agueda e iglesia de Baraxuen. En cada una se celebraba **misa**. El «amaiketako» posterior se hacía siempre en Baraxuen y corría a cargo del Ayuntamiento, que en la figura del alguacil delegaba las funciones del reparto de vino y pan.

(24) —Estudio Etnográfico de Aramaio— en «Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia», pğna. 57, de G. Insausti / P. Aizpurua.

(25) —Estudio Etnográfico de Aramaio— en «Contribución al Atlas Etnográfico de Vasconia», pğna. 57, de G. Insausti / P. Aizpurua.

Otras **rogativas** de menor importancia y pérdidas antes del presente siglo: San Cristobal, alrededor del segundo domingo de Julio; Mariaka en la primera semana o primer domingo de setiembre; San Adrián, al igual que la de San Cristóbal, recorriendo las cruces de los montes; y Jarindo, asistencia obligada, tocando las ermitas de San Cristóbal, Mariaka y San Juan Evangelista.

DOMINGOS Y FINES DE SEMANA

El domingo era un día en el que no estaba bien visto el realizar trabajos en el campo. Obligado era el asistir a la misa mayor, cerrándose la puerta de la iglesia durante todo el oficio.

El primer domingo de cada mes se hacía **procesión**, sacando la Virgen en andas. En Olaeta, también en ese primer domingo, se iba de caserío en caserío (o casa en casa) recogiendo, de promedio cinco céntimos, para la Virgen.

Existía la costumbre en determinados domingos de llevar los fieles las **«oblatas»** a la iglesia, dejándolas en la **sepultura**, para que el sacristán se encargara de recogerlas. En Olaeta, había cuatro **mayordomos** que, entre otras cosas, recogían y administraban la limosna de las misas, encendían las **velas...** Cada domingo correspondía a uno, delimitados por personajes santificados: San Antonio, la Virgen del Rosario, «las ánimas» y el principal, fijo y único en todas las **anteiglesias**. Este último era el equivalente al sacristán de años después, que recogía las **«oblatas»**, y las llevaba a la sacristía.

Por la tarde, una vez concluido el rosario, se reunían los cuatro **mayordomos** y se jugaban las **«oblatas»**. Cada uno aportaba cinco céntimos para entrar en el juego. Con dos barajas de naipes y un «As de Oros» entre ellas. se trataba de que al que le saliera dicha carta, se quedara en propiedad las citadas **«oblatas»**. El dinero acumulado lo daban de limosna a la iglesia. Después se acercaban a la taberna y pasaban el rato jugando «al rnús» o «al tute».

En cuanto a las **«oblatas»** cabe matizar el que llevarlas a la iglesia dependía de la predisposición de cada familia a elaborarlas en casa, o simplemente mantener la tradición de donarlas como limosna. Tanto en fechas como el fin de las mismas era un tanto irregular: repartición entre los monaguillos o los niños después de misa, subasta entre los **mayordomos**, regalo para el sacerdote..

Las comidas de los domingos, eran un tanto especiales, siendo el plato fijo el potaje de garbanzos. Después, sobre las tres, el rosario. Por la tarde, romería en Ibarra; otra en Otxandío a la que se acercaban los de Olaeta, como así sucedía en Aretxabaleta a la que acudían los de Untzilla.

FIESTAS MAYORES

Bajo este concepto se encuadran las fiestas locales de cada **anteiglesia**. Por su importancia, eran las celebraciones festivas de ámbito local por excelencia pues eran, y son, días de juegos infantiles con premios, para los jóvenes romería con danza y reuniones de adultos-familiares.

El cuadro de fiestas, con referencia a las **anteiglesias**, por orden alfabético, es el siguiente:

- Arexola **Santa Marina** (18/06)
- Azkoaga **San Juan** (24/06)
- Baraxuen **Nuestra Señora** (15/08)
- Etxaguen **San Miguel** (29/09)
- Gantzaga **San Millán** (12/11)

- Ibarra **San Martín** (primer domingo de julio)
- Olaeta **Nuestra Señora** (15/08)
- Untzilla **Virgen del Rosario** (primer domingo de octubre)
- Uribarri **San Esteban** (03/08)

Hace siglos la festividad de Ibarra, San Martín, era conmemorada el once de noviembre. En Olaeta, también sin conocer en que tiempo, la fiesta patronal era la Inmaculada (08/12), pero debido a las nevadas caídas en esa época del año, con familiares en casa, e invitaciones, se entendía que arruinaba la economía familiar, por lo que optaron en modificar la fiesta al quince de agosto.

La organización de las fiestas corría a cargo de los jóvenes de cada **anteiglesia**. Ellos se encargaban de la obtención de dinero; bien «a escote», bien pidiendo **donativos** en las casas, o bien aportando cada familia. La distribución de cargos solía ser de acuerdo a las características de cada joven, o por sorteo en otros casos.

Del acordeonista: le invitaban a comer en diferentes casas por los servicios prestados. Al **«txistulari»**, siendo o no cargo municipal, también se le invitaba a comer para, a continuación, recorrer los caseríos y a ritmo de «Biribilketa», recoger dinero por el trabajo efectuado en estos días.

La fiesta se anunciaba de **víspera** con cohetes, y en la iglesia con repique de campanas y canto de la Salve. Hubo una época en que la Corporación Municipal asistía a este acto, en Ibarra.

El día grande a las ocho de la mañana, la «misa de las cocineras»; breve y con pocas pretensiones, para las mujeres que tenían que preparar la comida en este día. Un poco más tarde, nadie podía faltar a **misa** mayor de diez de la mañana, presidida por los cargos municipales, con la solemnidad que caracteriza al día. Se procuraba traer un buen predicador, al cual se le pagaba en metálico, siendo invitado a comer en casa del cura. También se traía un coro de fuera para reforzar el local, en Ibarra; en el resto de las **anteiglesias** solo a veces. Se acudía con las mejores galas (traje con chaleco o **blusa** negra, «txapela», alpargatas blancas y pantalones (de mil rayas, se pusieron de moda hacia 1930). El **«txistulari»** se colocaba en el fondo para tocar las diferentes melodías en momentos concretos: entrada, ofertorio, salida... En Olaeta, a continuación, **procesión**.

En la plaza, prado, etc. romería (o **concierto** en Ibarra), ejecutando entre los bailes, **«suelto»** y **«agarrao»**, la **«Soka Dantza»** (en Ibarra y Olaeta) alrededor del chopo plantado en la **Víspera** (26). Los había que no podían esperar a la hora de la comida, y llevaban bocadillo para entretener la mandíbula.

Sobre las dos de la tarde, todo el mundo a casa, a comer. Se invitaba a los familiares que vivían fuera del pueblo. El menú constaba de: **caldo de gallina, garbanzos con berza, vainas**, carne cocida con pimientos, **guisado** y arroz con leche o fruta, café y copa (**aguardiente**). Después tertulia y juegos de naipes para los adultos. A continuación, juego de bolos en el «Bolaleku» o «Bolatoki». Las mujeres y algunos jóvenes a las vísperas, y en Baraxuen bendición de niños llorones o aquejados de alguna enfermedad.

Para los niños y jóvenes, juegos con premios: carrera de cintas, cerdo suelto ensebado, sartén con monedas pringada de grasa, quincalla, etc.

(26) —Música y Danza— en «Alava en sus manos» N.º 33, pgn. 254. J. Jiménez.

Sobre las cuatro de la tarde, después de ejecutar la «**Soka Dantza**» (en Ibarra) la gente iba al Ayuntamiento, donde eran invitados a limonada y ponche.

Seguidamente, romería hasta las 11, 12 ó 1, después del toque del «Angelus»; según hora autorizada por el alcalde.

Dicho de **San Millán** en Gantzaga:

«San Melixen ardikidzek
jan da aketidxen.»

Respecto al baile y facultades de los pobladores de Arrasate es esta canción recogida en Aramaio:

«Agur agur agur San Andreskoak,
dantzari onak dira Musekolakoak,
rau, rau, rau, sardiñak eta makalau.

Bekoki ederdunak Garagartzakoak,
astaputzbatzaileak Udalakoak,
rau, rau, rau, sardiñak eta makalau»

Urezko amantaldunak Santa Agedakoak,
belariko ederdunak Galartzakoak,
rau, rau, rau, sardiñak eta makarau.»

(Adiós, adiós, adiós, los de San Andres,
buenos bailarines son los de Musekola,
rau, rau, rau, sardinas y bacalao.

De hermosa frente (son) los de Garagarza,
recogedores de malas setas los de Udala,
rau, rau, rau, sardinas y bacalao.

De áureos delantales los de Santa Agueda,
de hermosos pendientes los de Galarza,
rau, rau, rau, sardinas y bacalao.) (27)

Agur Agur Agur

Allegretto



Agur agur agur San Andrés-koak, dantzari onak dira Museko-la-koak.
Bekoki ederdunak Garagartzakoak, astaputz batzaileak U-da-la-koak.



Rau rau rau Sar-di-ñak e-ta ma-ka-lau.
Rau rau rau Sar-di-ñak e-ta ma-ka-lau.

(27) «Euskalériaren Yakintza» IV, pgnas. 273 y 391. R.M. Azkue.

El segundo día de fiestas: misa y romería. En Olaeta, **misa** al igual que en el resto de las **anteiglesias**, oficio de difuntos (Día de ánimas), pero con inclusión de **procesión** hasta el **cementerio** y vuelta a la iglesia.



Banda de Música de Aramaio. Finales del siglo pasado.

FIESTAS MENORES

Al margen de la fiesta local de cada **anteiglesia**, existían una serie de celebraciones de asistencia no tan concurrida, pero no por ello menos conocidas.

Por un lado tenemos las realizadas en barriadas, correspondientes a la festividad de que es patrón o patrona la ermita. Y por otro, las correspondientes a Cofradías.

- **Santa Cruz** (03/05). Etxaguen. Ermita bajo el mismo nombre. Organizaban la romería los jóvenes de la **anteiglesia**. Desde hace unos años son los de Arexola los encargados.
- **San Antonio** (13/06). Romería en Anbotondo donde, para ese día, se llevaban bebidas en carretas de bueyes o burros: vino, limonada, cerveza...
- **San Adrián**, domingo anterior a **San Juan**. Ermita de Azkoaga. Ferie de ganado a la que acudía gente de los pueblos de alrededor.
- **San Pedro** (29/06). Barriada de Arraga (Ibarra). **Misa** y romería al son del «txistu» y/o acordeón.
- **San Cristóbal** (10/07). Ermita de **San Cristobal** (Uribarri). **Misa** y romería.
- **Santiago** (25-07). Barriada de Gureia / Guraia (Uribarri). **Misa** con asistencia local. A continuación, romería.

- **Santa Ana** (26/07). Ibarra. Novena. Misa en la ermita con asistencia local. Por la tarde, romería.
- **San Bartolomé** (24/08). Barriada de Zubieta (Uribarri). En la campa del exterior de la ermita se hacía romería, después de la **misa**.
- **«Andra Mari»** (08/09). Barriada de Eguzki Erripa (Ibarra), ermita de Ibabe. La Cofradía de «Hidalgos de Aramaiona» es la propietaria de la ermita. Se celebraba, y se celebra, el segundo domingo de setiembre. El orden del día era: confesión con el fraile, **misa** menor con comunicación de los cofrades, caldo y descanso, misa mayor, junta general del año, comida de hermandad prefijando los platos a servir, formas de pago, etc. Por la tarde, romería.
- **San Miguel** (29/09). Olaeta. Los adultos acudían a **misa**.
- **San Miguel** (29/09). Untzilla. **Misa en la ermita de su nombre**.
- **Día de la Santísima Trinidad**. Ermita San Pedro de Letazur (Arexola). Romería el domingo siguiente al de Pentecostés.
- **Día de la Ascensión**. Ermita en la barriada de Labeaga (Etxaguen). Romería.
- **1er. domingo de setiembre**. Ermita de Mariaka (Uribarri). Se celebraba misa, y a continuación, romería (hoy en día es la más concurrida del valle).
- **Virgen del Rosario**. Olaeta. Procesiones en las tardes del segundo domingo de setiembre y del primer domingo de octubre, rezando las **letanías** y cantando. Recorrido: desde la iglesia hasta la plaza y vuelta. Se llevaba en andas la imagen de la **Virgen del Rosario**.
- **1er. domingo de octubre**. Celebración festiva de este día por la «Cofradía del dulce nombre de Jesús y su madre santísima, de Nuestra Señora del Rosario, del lugar de Uncella de Aramayona». Esta **Cofradía** de Untzilla, conoció su apogeo en el siglo XVIII.



Plaza de Olaeta con el puente y la cruz en primer término.

DANZA Y MUSICA

El baile y la danza en Aramaio, se han realizado mayormente en lugares públicos y a cielo abierto, excepto en contadas ocasiones como se comentará posteriormente.

En todas las **anteiglesias** se ha ejecutado el baile en la plaza o prado cercano al centro, únicamente en Ibarra se practicaba regularmente los domingos, al menos en una determinada época histórica.

La romería y, por lo tanto el baile, comenzaba en verano sobre las cinco de la tarde para terminar a eso de las diez de la noche, según antes o después de la Guerra Civil. En invierno, después del rosario como en el verano, la hora para empezar solía ser a las cuatro y el final, sobre las nueve. En las fiestas locales, el horario variaba, pues la romería era por la mañana, después de **misa** mayor, entre las once y media y dos. Por la tarde se alargaba hasta las doce, e incluso de madrugada.

La vara del alguacil generalmente, o la pareja de la Guardia Civil en algunos casos, sonando el toque del «Angelus», eran las autoridades que determinaban rotundamente el final del baile. A cuenta de ésto, existe una anécdota, transmitida hasta nuestros días: en fiestas de Azkoaga (San Juan), el sacerdote amenazó a los bailarines de que si la romería no acababa a las once de la noche, al día siguiente no celebraría **misa**. Unos no terminaron a la hora señalada y el cura no celebró, por lo que los jóvenes sacaron una canción del evento.



Fiestas de San Martín en Ibarra. Década de los años '50.

Los niños a los catorce años, y algo antes, empezaban a fijarse en los pasos coreográficos ejecutados en la plaza por los jóvenes y adultos, siendo a los 16 ó 17, cuando bailaban, intentando hacer valer sus habilidades. Los bailes de moda, en esa época (1900-50) eran:

- «**Suelto**». Jota (Jotas bajas) y «**Porrusalda**».
- «**Agarrao**». Chotis, Pasodoble, Habaneras, Vals, Tango...

- Por último, la Jota, que constaba, según la melodía, de parte «a lo **suelto**» y parte «a lo **agarrao**».

La primera pieza solía ser una Jota y la última una «Martxa», o también otra Jota.

La «**Soka Dantza**» era realizada en contadas ocasiones: fiestas de San Martín en Ibarra; fiestas de «**Andra Mari**», de Ibabe, en Eguzki Erripa (Ibarra); fiestas de la **Asunción** en Olae-ta... De ejecución similar a los de la zona era costumbre el utilizar un pañuelo, a la hora de introducir a las muchachas en la cuerda; solo en ocasiones señaladas.

«Bana banakoa» ejecutado por una persona, a veces no se tomaba como parte de la «**Soka Dantza**», sino que formaba parte de la espontaneidad del baile de ciertos personajes populares.

The image shows a musical score for a piece titled "Allegro". The score is written on seven staves of music, all in a single system. The first staff begins with the number "36" and the tempo marking "Allegro". The music is in a 3/4 time signature and a key signature of one flat (B-flat). The notation includes various rhythmic values such as eighth and sixteenth notes, as well as rests. There are several slurs and phrasing marks throughout the piece. The final measure of the seventh staff ends with a double bar line and a repeat sign.

De cargo municipal era el oficio de «txistulari», siendo el titular entre los años '20-'40, Roke Amilburu; natural de Ibarra, músico y organista en la Parroquia. Su obligación consistía en tocar todos los domingos por la tarde en la romería de Ibarra y el primer día de las fiestas de cada **anteiglesia**. Por otro lado, en fiestas también tocaba Jacinto Galartza, (apodado «Segura» y casado con una «aramaidxotarra»), por afición, siendo reconocido como un músico serio y buen tañedor del «txistu».



Grupo de danzas de Ibarra, hacia 1953.

Los jóvenes de Olaeta se acercaban todos los fines de semana a Otxandio, donde había baile, y en fiestas de la **anteiglesia** contrataban al «**txistulari**» de la villa vizcaina.

El **acordeonista** acompañado de **panderetero** o **panderetera** era elegido para tocar en las romerías de los dos días de fiesta de todas las **anteiglesias**, cobrando del «escote» puesto por los jóvenes. Existían verdaderos problemas, al competir en la misma plaza de Ibarra con el «**txistulari**», pues entonces el músico oficial tenía la plaza en propiedad. De todos modos, el **acordeonista** por medio de un apoderado o varios, cobraba aproximadamente una «**perra gorda**» (10 céntimos) la pieza, a cada varón en la pista.

Conocidos acordeonistas eran Félix Pildain (años '20-'30) de Otxandio, y Nicolás Gardoki (después de la guerra) de Gantzaga.

Otros instrumentos que eran tocados por algunas personas originarias del valle: pandereíta, «**musukitarra**»..., sin ningún tipo de regularidad en aquellos días.

Al final de los años '30, se fueron introduciendo esporádicamente el «Jazz Band», el saxofón y la **ocarina**, formando corros que eran deshechos por el alguacil, pues no estaba permitido esta forma de crear baile. O el magnetófono, comprado por algún colectivo determinado para alegrar las largas tardes domingueras en Zuña (Untzilla).

Bandas de Música (municipales como la de Otxandio), dulzaineros alaveses y navarros, eran invitados a tocar en las fiestas, siempre que las arcas municipales soportaran el gasto.

Volviendo a la danza, y siendo de ámbito más cerrado y privado, era el ejecutar «Txakolin Dantza». Danza conocida en la mayor parte de Bizkaia y en Gipuzkoa.

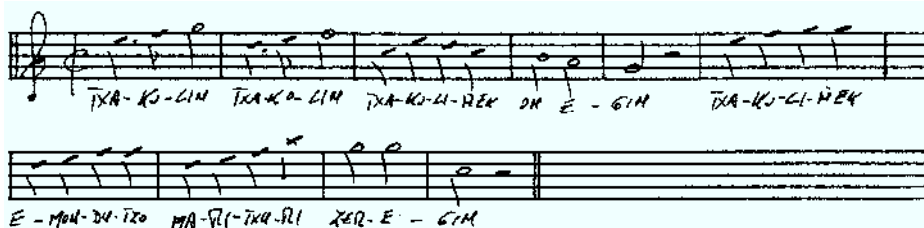
Su coreografía de fácil ejecución no era contestada con la masificación de participantes, por ser ejecutado en la taberna y por personas muy concretas. Únicamente se tiene constancia de cinco personas, pertenecientes a las **anteiglesias** de Baraxuen, Etxaguen e Ibarra, como fieles practicantes de la danza.

Se realizaba al ritmo que marcaba la canción bien interpretada por el mismo ejecutante, bien por un grupo de amigos.

Las letras utilizadas, con sus melodías correspondientes, son:

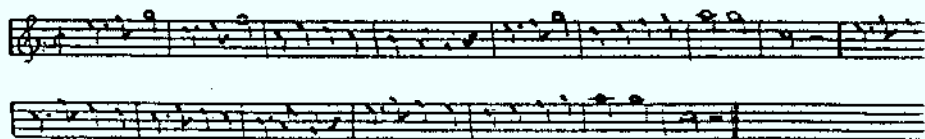
- 01/ «Txakoliñ, txakoliñ,
txako, txako, txakoliñ,
azumb'ardi pitxerrien,
beste erdi sabelien.»

Txakolin Dantza



- 02/ «Txakoliñ, txakoliñ,
txakoliñek on egin,
txakoliñek emon dutzo, (..dautzo,)
Maritxuri zer egin.»)
- 03/ «Txakolin, txakolin
Txakolinak on egin
Maritxo, arintxo da
Martintxo.
Ase naiz napparrez
Txuri, gorri ta beltzez
jarri naute minez;
gabe ere onik ez.» (29)

Txakolin



(28) «Cancionero Popular Vasco» I, p. 392, de R.M. Azkue.

(29) —Algunas danzas representativas de Alava— en «Narria» Nos. 53-54, p. 60-61. J. Errasti S.

Se colocaban dos palos, o fajas, cruzados en el suelo; tocando como punto de contacto de ambos, el centro. Con los pies, siempre de forma paralela, se saltaba entre los espacios triangulares, intentando no tocarlos, de esta guisa:



Existía una cierta espontaneidad a la hora de pisar en sus correspondientes espacios libres, ahora eso sí, manteniendo en todo momento el paralelismo de las piernas y pies.

Quizás la creencia de tener que estar algo ebrio para bailar, o sobrio para no rozar los palos, sea lo que fuera determinante para que no la ejecutara más gente.



Iglesia Santa Marina de Arexola.

OTRAS CELEBRACIONES

Del mundo local festivo pasamos a las pequeñas colectividades, reunidas para sus conmemoraciones de ámbito familiar y vecinal.

La vida del ser humano está determinada por diferentes pasos, denominados por ciertos antropólogos como «ritos de paso» o «de pasaje». Aquí únicamente se van a exponer parte de algunas de estas fases, festivas de una u otra forma en su contenido; bien de alegría (bautizo o boda), o de tristeza (muerte).

La segunda parte de este capítulo está dedicada a las reuniones para labores de trabajo, y que conforman ese otro tipo de unión entre vecinos, que ayuda a la relación social mantenida entre familias de la misma clase.

Ritos de paso

A lo largo de toda la historia de la humanidad, las diferentes culturas han experimentado en cada ser humano una serie de evoluciones y pasos, a medida que éste ha ido cubriendo durante su existencia (años de cada persona) en la tierra.

BAUTISMO

El recién nacido era bautizado al de dos o tres días, o el mismo día del nacimiento.

No existía una norma rígida para elegir el **padrino** y la **madrina**, pudiendo ser cualquiera de los dos, familiar o vecino allegado.

Los padrinos, junto a una vecina que llevaba una toalla, y una jarra de agua que portaba un niño, se dirigían a la iglesia, con el bebé en brazos, vestido con mantón blanco. Esta ropa, especial para el bautizo, solía ser prestada de otra casa, de esta forma pasaba de familia en familia, sin coste alguno. La madre no podía salir de casa en nueve días, tiempo utilizado en la revitalización. Comenzaba su vida normal, fuera de casa, una vez recibida la «bendición a la mujer después del parto» a la que accedía con el hijo en brazos, una vez repuesta.

En la iglesia, el cura echaba agua y sal bendecidas, en la cabeza y boca (sal) del infante, a la vez que pronunciaba el nombre, elegido por los padres o padrinos, y que hacía referencia al santo del día del nacimiento, del padre/madre o abuelos.

Al finalizar el acto religioso, poco concurrido, el **padrino** salía al pórtico y soltaba al aire caramelos y monedas de cinco céntimos, entre los niños allí congregados. Esto recibía el nombre de «bolo».

De vuelta a casa, la familia invitaba a una comida elaborada por alguien de la casa o de la vecindad. Cada vecino que tenía cierta amistad, como regalo le daban una gallina o una botella de Xerez; eran regalos a la parturienta, para su pronta recuperación.

Tres semanas después del nacimiento se hacía una comida para familiares y amigos, llamada «enbarkaidxe», que consistía en: habas, paella, **guisado** y arroz con leche.

Entre las obligaciones del **padrino** hacia el **ahijado**, además de socorrerle en caso de horfandad, estaban las de hacerle regalos por el cumpleaños, Reyes (consistentes en ropa) y el **Domingo de Pascua** el «mokatza» (descrito al hablar de este día en el apartado «Festividades de fecha variables».

COMUNION

Con siete años de edad, el niño hacía la «primera comunión», después del bautismo y la confirmación (los tres sacramentos).

Día grande en el que los niños recibían regalos por parte de los familiares. Coincidió este día con el del Corpus Christi (o el de la Ascensión), participando en la procesión y portando unas cestas con pétalos de rosas que iban lanzando al aire.

BODA

Después de un tiempo de relaciones formales, no determinado en momento alguno, varón y hembra cuando decidían consagrar el noviazgo efectuaban el matrimonio (30).

El novio con un amigo de confianza se dirigían a la casa de la novia. Allí el padre debía dar su aprobación. En caso afirmativo, al segundo domingo de este encuentro, se realizaban las capitulaciones matrimoniales en casa, también, de la novia; dote de cada uno..

Las **proclamas** se hacían, por parte del sacerdote, de viva voz en la iglesia. A los familiares y amigos que se acercaban a la casa a felicitarles por su próxima unión, se les obsequiaba con una chocolatada.

La invitación se hacía de forma oral, transmitiendo la noticia directamente a los tres que iban a asistir al evento.

La elección de padrinos y testigos corría a cargo de los novios, poniéndose de acuerdo con antelación y teniendo la afirmación de los susodichos.

La **boda**, podía realizarse en cualquier época del año, excepto en **Cuaresma**, y el día de la semana preferentemente solía ser el sábado.

Todavía en este siglo recuerdan los ancianos haber visto el arreo en carro tirado por una pareja de bueyes, engalanados para el acto. En el mismo se llevaba: la cama, la cómoda, sillas, un baúl, la hazada, layas, herrada, camisas (ropa), blusas, caldera para ordeñar, sábanas ocultadas con el resto, etc. Todo ésto conformaba la dote de ambos consortes. Los más pudientes trasladaban dos arreos y una ternera.

Los regalos (ropa, dinero, sábanas...) no iban dentro del carro, sino que se les daba posteriormente.

El acto comenzaba yendo el novio y sus invitados a casa de la novia, acompañados melódicamente por el **acordeonista**. A continuación, la comitiva al completo se dirigía a la iglesia donde se realizaría la **boda y misa**. Una vez terminada la misma, a casa de la novia, o a la taberna, a comer (**pollos, cabras, ovejas y terneras** se mataban para conmemorar el día), y bailar. A media tarde, un momento de descanso para contar el **arreo**, y de nuevo al baile. Cena y baile para finalizar. Hasta tres días ha durado, en algunas ocasiones, toda la ceremonia hasta concluir cada uno en su casa.

No era de uso común el hacer **«cencerradas»** a los viudos o viudas que se casaban de nuevo.

FUNERAL

La conmemoración triste de la pérdida de un familiar, amigo o vecino conllevaba una serie de rituales cuyo principal propósito era orar por el fallecido al llegar a la otra vida.

La **muerte** era anunciada al pueblo mediante el toque de campanas en la iglesia, efectuado por el sacristán,

(30) Sobre el matrimonio, boda, etc. de siglos pasados: «Ayer y hoy del Valle de Aramaiona», pgnas. 247 a 251, de J.M. Elejalde.



Centro de la anteiglesia de Azkoaga.

«Gizona bada, andia joten da lenengo; txikia gero:
dan-tan. Emakumea bada, tan-dan. Abadea ilten danean,
bi andi ta bi txiki: dan-dan, tan-tan!
Si es hombre, primero se toca la grande; después
la pequeña: dan-tan. Si es mujer, tan-dan. Cuando
muere el sacerdote, dos grandes y dos pequeñas:
dan-dan, tan-tan.» (31)

En la actualidad se utilizan dos campanas grandes con los siguientes toques:

- Mujer dos dobles
- Hombre tres dobles
- Sacerdote cuatro dobles o más
- Papa diez o doce dobles
- Niño repiques

A las abejas se las consideraba parte integrante de la familia. Se les notificaba la muerte del **señor de la casa** (32).

El cadáver era lavado y amortajado por un vecino, vecina o cualquier persona de confianza. Entre las manos se le colocaba un crucifijo. Después se le metía en la caja la cual llevaba otro crucifijo.

Se hacía **velatorio** hasta las siete de la mañana siguiente, bajo la penumbra de las velas encendidas en la habitación. En ese tiempo se oraba, se charlaba de acontecimientos

(31) «Euskaleriaren Yakintza» I, pğna. 219. R.M. Azkue.

(32) «Ayer y hoy del Valle de Aramaiona», pğna. 258, de J.M. Elejalde.

y se tomaba café o una copa de coñac. En algunos casos se ponía azúcar en una pala, o se quemaba colonia, para deshacer en el ambiente el olor que creaba el cuerpo en descomposición

El día del **funeral** se formaba el cortejo desde la casa del fallecido, con el sacerdote y los monaguillos que venían desde la iglesia, los cuales se colocaban al frente, el féretro a continuación, llevado por cuatro hombres pertenecientes a los caseríos o casas más próximas del vecindario, resto de hombres y mujeres (33). El trayecto que se seguía era conocido por diferentes nombres, por orden de conocimiento: «anda bidie» o «anda birie», «eleiz bidie» y «gorputz bidie». En cada cruce (o crucero) el sacerdote rezaba un responso (34), y en caso de estar el camino cubierto de nieve se limpiaba como si de un trabajo vecinal se tratara (35). En la tradición oral existe una anécdota, referenciada a un amigo del último tejedor del valle, el cual era «gran aficionado al vino, que residía en la zona de Ibargoia, que tenía ordenado a sus contertulios, que cuando portearan su cadáver, camino de Zalgo, no lo hicieran sin hacer un alto en la taberna de Txatxur. Cuando llego el momento, quisieron respetar la consigna del difunto e hicieron el alto convenido. Uno de ellos no se conformó con ello, sino que golpeó con los nudillos el féretro, indagando por lo bajinis: «¿quieres un trago, o seguimos adelante...?» (36)

En silencio se llegaba a la iglesia y, entrando en la misma, se colocaba el féretro frente al altar durante las exequias. En otro tiempo, la caja se dejaba en el pórtico y se rezaba un Padre Nuestro. En el interior, en cada **sepultura** se colocaban **velas pequeñas o enrolladas en madera**. Una vez celebrada la misa, hasta por cinco sacerdotes en cinco altares, se dirigía la comitiva hacia el **cementerio**, camino conocido por «kanposanturen bidie». No se recuerda el que hubiera diferentes clases de entierro, dependiendo del tipo de familia. A la única persona que se le enterraba en el interior de la iglesia, era al cura, al menos hasta 1855, levantando las tablas colocadas en el centro de la misma.

En el **cementerio** se rezaban determinadas oraciones y se introducía el féretro en el agujero. De camino a la iglesia se hacía una parada en el crucero (Ibarra, Olaeta...) para rezar un Padre Nuestro. Después de las últimas oraciones, todos, o casi todos, a la casa del fallecido, donde se preparaba una comida. Otras veces se hacía en la taberna. El menú consistía en: sopa, garbanzos con coliflor, o berza, carne cocida o guisado de cabra (u oveja) y café. Hay casos de contar hasta un centenar de invitados

En algunas casas, el **novenario** que se mantenía en la iglesia con misas y **velas** encendidas, duraba también para los invitados de la familia que se quedaban en el hogar hasta terminar el mismo.

Tanto las comidas como las misas las pagaban los familiares del fallecido. La tradición marca que al sacerdote no se le pagaba con dinero, sino en especie con trigo, pan, vino y **queso**; llevado al mismo por un vecino, fuera del cortejo del funeral. Sin embargo en Azkoaga, las **viandas** las llevaba una mujer (¿acaso la «serora» o **beata?**), que formaba parte del cortejo desde el caserío a la iglesia, la cual sobre la cabeza llevaba un **rodete**, que a su vez soportaba la **cesta con el pan**.

(33) «Euskalériaren Yakintza» I, pğna. 413, de R.M. Azkue, matiza que «el primero que va detrás del cadáver, como era costumbre entre nosotros, es el alcalde de barrio. / ta gure artean beti oi danez, auzo-alkatea yoaten da lenengo, gorpuaren atzetik.»

(34) «Euskalériaren Yakintza» I, pğna. 214. R.M. Azkue.

(35) «Euskalériaren Yakintza» I, pğna. 413. R.M. Azkue.

(36) «Ayer y hoy del Valle de Aramaiona», pğna. 256, de J.M. Elejalde.

Labores vecinales

Los trabajos y labores entre vecinos conforman ese otro grupo, donde alrededor de la chimenea, o en lugares abiertos, los adultos se congregaban para, al mismo tiempo que realizaban el trabajo, contar historias y entonar canciones.

ARREGLO EN VEREDAS

Los **trabajos vecinales** de arreglos de caminos eran estipulados por el **alcalde pedáneo** o **de barrio**. En este trabajo debía participar un representante de cada familia, por donde discutía el **camino** y zonas colindantes.

A cambio, el Ayuntamiento, o Junta Administrativa en el caso de Olaeta, entregaban pan y vino a los trabajadores, entre los que se encontraba el alcalde. Pocas fuerzas quedaban para cantar, pero siempre alguno que otro, entre sorbo y sorbo se animaba.

ELABORACION DEL LINO, DESHOJE DEL MAIZ...

Hombres y mujeres se concentraban para deshojar el maíz, aunque preferentemente solo eran ellas, en una casa, la correspondiente, rezando el rosario mientras; interrumpido por canciones y chascarrillos que comentaban.

En la **elaboración del lino** se juntaban la gran mayoría de las mujeres de la barriada. Terminado el trabajo, en una **cazuela** colgante se cocía **leche**, que con azúcar y pan, servía para reponer fuerzas. Tortilla, leche y vino, era en otro tiempo lo que se tomaba, menú conocido por «cena de brujas»):

«**Sorgin-aparia** eban izena gaberdi-inguruan, lino-lanak amaituta gero, egiten zan yan-edantxoak. Aíautza-opila, eznea ta ardaoa; auxe artzen eben emakume langile arek./

Cena de brujas tenía por nombre la refeccioncita que tenía lugar a eso de la media noche, terminados los trabajos de lino. Tortilla, leche y vino; esto tomaban aquellas mujeres trabajadoras.), (37)

Cuando se reunían jóvenes para realizar otras labores, era costumbre el ejecutar **el juego de la alpargata** (38), con la desaprobación del sacerdote, el cual lo prohibía por considerarlo inmoral. Otro juego en el que se decidía buscar alguna muchacha o muchacho como novios, consistía en cantar improvisadamente, como así lo demuestran las siguientes estrofas:

«Neskatilla izan arren
Eder eta pitxi,
Aretzek euki leike
Arduria gutxi.
Neskatilla izan arren
Baltza ta igerra,
Aretzek egin leike
Soluen hierra.»

(37) «Euskalériaren Yakintza» I, pgnas. 389-390. R.M. Azkue.

(38) —Folklore del Valle de Aramayona— en «Folklore alavés», pgnas. 140-141, de J.I. Irigoyen, describe las normas de este juego.

“Aunque sea muchacha
hermosa y linda,
ella puede ser
poco hacendosa.
Aunque sea muchacha
morena y flaca,
ella puede ser
laboriosa en el campo.» (39)

MATANZA DEL CERDO

No vamos a describir cada una de las distintas fases de las que se compone la **matanza del cerdo**, pues sobre ello hay diversas publicaciones (40) que explican con rigor etnográfico todo el trabajo, haciendo mención al Valle de Aramaio.

El período más propicio para sacrificar el cerdo era y es entre noviembre y marzo, concretando desde Navidades a Año Nuevo en ciertos casos.



Matanza del cerdo en el caserío Salturrialde de Azkoaga.

Los días: de lunes a sábado, evitando el martes. El viernes se creía era el mejor día de la semana.

Además de todo ésto, la luna en su fase de cuarto menguante, para que la carne se cure mejor.

(39) —Folklore del Valle de Aramayona— en «Folklore alavés», pgnas. 141, J.I. Irigoyen.

(40) «Atlas de la alimentación doméstica en Vasconia», pgnas. 160 a 194, de varios autores. Esta publicación contiene amplia información referente a la elaboración de los platos citados en este estudio.

A continuación, exponemos el vocabulario utilizado en el valle con respecto a todas las palabras y frases que se designan para las diferentes partes del cerdo y la ejecución de la matanza.

Partes del cuerpo:

la cabeza	burue
callos	tripa kalluek, kalluek
el corazón	biotza, bidxotze
costillas	zaietzak, zaitzak, saitsak
el cuello	lepue
la hiel	bieztura, bieztura, bieztune
el hígado	gibela
intestinos	estiek
el jamón	urdai azpikue
la lengua	miñe
el lomo	solomo
mantecas	gantzaka koipiek
mollejas	paparie
morros	muturrek, mutturrek
orejas	belarridzek
la papada	paparra
patas	ankak
el pelo	ulie
pezuñas	apatxak
pulmones	birikidzek
el rabo	buztena
riñones	gultzurrunek, kuntzurrunek, guntzurrunek
la sangre	odola
el solomillo	solomillue
testículos	barrabillak, potruiek
el tocino	urdai(dx)e
tripas	tripak, tripiek
vejiga(s)	puxikiek, puxikek

Elementos utilizados en la matanza:

el barreño	bariñoie
la cazuela colgante	maskelu, maskellu, mazkelu
el cubo	ontzie
el cuchillo	kutxillue, kutxilloa
el embudo	enbutue
el gancho	gantxue
el helecho	irie
el banco del sacrificio	iltzeko maidxie, txarri maidxe
el puchero	lapikue
la sartén	sartakiña

Fases de la matanza:

desangre	sangrau, odolostu, odola ata
revolver la sangre	odola naztu
quemar el pelo	txarridxe erre

limpiar la piel	azala garbitu, txarridxe garbitu
raspar con cuchillo	kutxilloaz arraspau
raspar con teja	teilliaz garbitu
vaciar (el interior)	estiek ata
despiezar	zatittu
dejar secar (el cuerpo)	siketu
limpieza intestinos	estiek garbitu
Condimentos para la elaboración y productos obtenidos:	
aceite	olidxue, oridxue
ajo	berakatza
arroz	arroza
cebolla	kipulie
chorizos	txorixuek
especias	espeziak (erramu/perejilla)
granitos de anís	anisek
granitos de orégano	oreganuek
guindilla	piper miñe
laurel	erramu
morcillas	buzkentzak, mortzillek, odolosteak, txintxortak (ver VOCABULARIO: morcillas)
morcillón	lope
pimiento choricero	txorixo piperra
puerro	porrue
sal	gatza
vinagre (limpieza intest.)	binegerie

Si en el caserío se efectuaba la matanza, de uno o varios cerdos, terneras ... y no había suficiente mano de obra, se pedía ayuda a los vecinos, que gustosamente se ofrecían, asistiendo con posterioridad al desayuno-almuerzo, en el cual se degustaba la **sopa de ajo** y el **hígado** recién extraído. Todo ello acompañado con vino, y de postre fruta del tiempo (peras, manzanas, etc.), café y copa de **aguardiente** (coñac y anís).

En la **cena** se consumía el resto del **hígado**, las **morcillas** acabadas de cocer, a veces las **costillas** y fruta.

A los familiares y vecinos se les regalaba productos y partes del cerdo. Este acto recibía el nombre de «partizipaziño» o «partiziño».

Entre los participantes que no formaban parte del entorno: el **matador**, a veces, era una persona que se dedicaba a sacrificar cerdos de los alrededores, llevándose en compensación el solomillo; y el veterinario, que por el análisis de triquinosis del músculo o guiarla, era obsequiado posteriormente con parte del lomo.

Una matanza conllevaba cierto trabajo, por lo que, en principio, se requería tiempo y personas durante la mayor parte del día, y de otros. No obstante, en los momentos de descanso, la tertulia entre familiares y vecinos servía de relación social para efectuar comentarios sobre lo sucedido en las últimas semanas, o tiempo atrás.

A MODO DE ANALISIS

La fiesta es, y ha sido, la conjunción de diferentes elementos que durante un período determinado modifican la vida de una comunidad o una colectividad, El carácter ritual; con sus

procesiones, actos religiosos, de tipo preservativo o de culto entre otros, se complementan con el fundamento social de los bailes, juergas, cuestaciones y cantos para, de este modo, conservar la sustancia sin duda esencial, de orden festivo. Sirve de preludeo o intervalo en el duro trabajo del mundo rural.

Sin duda alguna, la conmemoración de tipo festivo, viene dada por una estructura que contiene componentes comunes, de unas fiestas a otras, y elementos propios que distinguen su singularidad.



Romería por San Cristobal, antes de 1935.

A continuación, por orden de celebración, según calendario anual, se exponen las características consideradas como principales de las que se compone cada festividad, aparecidas en este estudio.

- Año nuevo (01/01). Cuestación infantil.
- Día de Reyes (06/01). Cuestación y regalos infantiles.
- San Antón (17/01). Asistencia a misa a Urkiola.
- San Sebastián (20/01). Misa mayor y feria de ganado.
- Día de la Candelaria (02/02). Misa con bendición de velas.
- San Blas (03/02). Misa con bendición de productos del campo. Asistencia a Abadiño a la feria de ganado.
- Santa Agueda —vispera— (04/02). Cuestación.
- Santa Agueda (05/02). Misa. Romería.
- «Jueves Gordo», Domingo y Martes de Carnaval (variable entre febrero y marzo). Disfraces, romería, bromas y comidas extraordinarias.

- Cuaresma, ciclo de fecha variable entre marzo y abril. Período de recogimiento espiritual, ayuno, paseos y juego («txi(ri)kola»).
- Domingo de Ramos (fecha variable). Bendición de ramos y cruces.
- Jueves, Viernes y Sábado Santo, Domingo de Pascua y Lunes de Pascua (fechas variables). Oficios litúrgicos y procesiones. Colocación cruz de sauce el Domingo de Pascua. A partir del Sábado Santo se retornan las romerías.
- Día de la Ascensión (jueves variable). Fiesta en el barrio de Labeaga.
- San José (19/03). Misa Mayor y comida del tradicional cordero.
- San Marcos (25/04). Letanías.
- San Prudencio (28/04). Fiesta del territorio alavés.
- Santa Cruz (03/05). Comienzo período de conjuros. Fiesta en Etxaguen.
- «Rogativa a 'Santikurutz'» (fecha variable en mayo).
- San Isidro (15/05). Misa, procesión y ofrenda.
- Corpus Christi (jueves variable entre mayo y junio). Misa mayor y procesión, excepto en Olaeta.
- Octavario (jueves siguiente al Corpus Christi), Misa mayor y procesión en Olaeta.
- San Antonio (13/06). Romería en Anbotondo.
- «Rogativa a Urkiola» (10, 12, 13.../06).
- «Rogativa a San Cristobal» (fecha variable).
- «Rogativa a Zireta» (fecha variable).
- «Rogativa a Durakogaiñ» (fecha variable).
- «Rogativa a 'Kruzeta'» (fecha variable).
- «Rogativa a San Isidro» (fecha variable). Puntualmente en casos de calamidades atmosféricas, con la imagen de San Isidro.
- «Rogativa a Urkiola» (fecha variable). Puntualmente en casos de calamidades atmosféricas, con la imagen de San Sebastián.
- Día de la Santísima Trinidad (fecha variable en junio). Fiesta en Arexola.
- San Adrián (domingo anterior a San Juan). Fiesta en Azkoaga.
- San Juan —vispera— (23/06). Hoguera y canto contra las alimañas.
- San Juan (24/06). Rito del agua, bendición de ramos y colocación de ramas y cruces en el caserío. Fiesta en Azkoaga.
- San Pedro (29/06). Fiesta en Olaeta y en el barrio de Arraga.
- San Martín (festejado el primer domingo de julio). Fiesta en Ibarra, y por lo tanto se acercaban todos los habitantes del valle.
- San Cristóbal (10/07). Fiesta en Uribarri, en la ermita de su nombre.
- Santa Marina (18/07). Fiesta en Arexola.
- Santiago (25/07). Fiesta en Guraia/Gureia (Uribarri).
- Santa Ana (26/07). Fiesta en Ibarra.
- San Esteban (03/08). Fiesta en Uribarri.
- Nuestra Señora de Agosto (15/08). Fiesta en Baraxuen y Olaeta.
- San Bartolomé (24/08). Fiesta en el barrio de Zubieta (Uribarri).
- (Primer domingo de setiembre). Fiesta en Marixeka, que pertenece a Uribarri.
- «Andra Mari» (08/09). Fiesta de Cofradía en el barrio de Eguzki Erripa (Ibarra).
- Exaltación de la Santa Cruz (14/09). Fin del período de conjuros, comenzado el tres de mayo.
- San Miguel (29/09). Fiesta en Etxaguen, Olaeta y Untzilla (B.º Zuña).

- (Segundo domingo de setiembre). Fiesta en Olaeta.
- Virgen del Rosario (primer domingo de octubre). Fiesta de las Cofradías en Untzilla.
- Todos los Santos (01/11). Misa mayor, ofrendas y procesión al cementerio.
- Día de Difuntos (02/11). Misa mayor, ofrendas y procesión al cementerio.
- San Martín (11/11). Sobre esta fecha comienza el período de la matanza del cerdo.
- San Millán (12/11). Fiesta en Gantzaga.
- San Nicolás (06/12). Cuestación infantil (según testimonio escrito).
- Inmaculada Concepción (08/12). Fiesta de las muchachas.
- Nochebuena (24/12). Quema del «Tronco de Navidad», cena extraordinaria, canciones y «misa del gallo».
- Na(ti)vidad (25/12). Misa mayor y comida extraordinaria.
- Nochevieja/Año Viejo (31/12). Cena extraordinaria, canciones de Navidad y bromas (rondas).

- - - - -

- Domingos de todo el año: Comida hasta cierto punto extraordinaria. Misa mayor, y romería en Ibarra excepto en el tiempo de Cuaresma hasta el Sábado Santo.
- Bautismo, comunión, boda y funeral (ritos de paso) / Trabajos de barrio o «auzolan», elaboración del lino y matanza del cerdo. Según coincida con el acontecimiento o el período de ejecución.



Barriada de Eguzki Erripa con la ermita de Ibahe a la derecha.

Tanto las fiestas locales de cada una de las anteiglesias como las de los barrios y barriadas, constan principalmente de: Misa mayor, comida extraordinaria con invitaciones a los familiares, vísperas, romería y juegos para jóvenes y adultos.

En otro orden de cosas, se puede considerar que la fiesta ha tenido dos consecuencias principales. Por un lado la pérdida de la celebración debido a diferentes circunstancias, entre las que cabe destacar la Guerra Civil y, por consiguiente, la postguerra. Todo ello con sus prohibiciones, poca predisposición por parte del pueblo por causas como la escasez de alimento y pérdida de familiares, o persecución por orden del régimen dictatorial. Incluso en el hogar se dejaba notar esa dejadez, y eso que aún no había entrado (estamos refiriéndonos a la década de los años '50') la televisión con su fuerza de captación de espectadores.

Por contra, la supervivencia de una u otra festividad ha supuesto, en ciertos casos, una evolución de los actos realizados en la misma. Esta variación experimentada, es un acomodo que la sociedad ha determinado para que la celebración prosiguiera, aunque siempre dentro de unos cánones bien delimitados.

EL ASPECTO SOCIAL

El pago mediante ofrendas y viandas al sacerdote, servía como tal en tiempos de escasez de dinero para mantener al representante de la Iglesia, por los servicios de tipo espiritual, colaboracional y por su propio trabajo de orden ministerial.

Tanto el alcalde como el sacerdote eran las máximas autoridades en el pueblo, por lo que siempre que algún colectivo deseara realizar actividades de ámbito vecinal o local, se debía pedir permiso y acatar la decisión en caso de negativa. La época más difícil ha sido la postguerra, pues la prohibición a veces llegaba por orden gubernamental. La cuestación de la víspera de Santa Agueda y sobre todo los Carnavales, no se eximían de tales procedimientos burocráticos.

Costumbre muy arraigada en Aramaio era el postular para festejar Santa Agueda. Una vez de tener el correspondiente permiso; los solteros, los «quintos» o los niños, agrupados principalmente por edades recorrían la gran mayoría de los caseríos. Eran tiempos de hambre, por lo que a la iniciativa de mantener la tradición se unían otros factores: de tipo alimenticio, con cenas o comidas extraordinarias; y de mantener relaciones con las amistades (charla y canto). A cambio del poder celebrar este festejo, se pagaba una misa en honor a la santa, a la que había que asistir bajo penalización económica o en especie (en Olaeta, antes de la guerra), en el ámbito del grupo postulante.

Los Carnavales han sido la fiesta callejera del invierno por excelencia. La celebración en Aramaio se remonta, en la tradición oral, al siglo pasado. Su apogeo tal vez fuera el comienzo del ocaso de la festividad. El disfraz: ridículo, extravagante, diferente atavío al resto del año... La máscara, en lo prohibido, significaba el poder efectuar ciertos actos no consentidos; bien por norma social, bien por atrevimiento de la persona, en otras fechas del año, al no saberse quien era el que se escondía tras la careta o trapo. El disfrazado, sólo o en compañía, aprovechaba la situación, siempre bajo los límites de sociabilidad determinantes de la época; en este caso hasta 1935.

Las bromas también se sucedían en las rondas nocturnas de Nochebuena, y sobre todo en Nochevieja. Fiestas familiares, pero de proyección callejera para los jóvenes, que hacían de las suyas amparados en la atribución que les confería esta noche.

Dentro del contexto de diversión pública, el baile y la danza han servido durante siglos como signo de exteriorización del ser humano. En comunidades de toda índole, la relación social con el sexo opuesto ha sido tan frecuente que el Clero, intentando dominar la situación, junto a los diferentes poderes estatales o municipales, han prohibido y mantenido las distancias entre hombre y mujer. Pero, como todo lo erradicado a golpe de mando, la clan-

destinidad en tiempos difíciles ha mantenido otra serie de actuaciones al margen de lo establecido-prohibido, moralmente considerado negativo, pero no por ello de caer en el olvido.

Los tiempos han cambiado pero el baile, de cualquier tipo, sigue utilizándose como medio de relación social, máxime en concentraciones festivas y de comunicación entre unas y otras localidades.

Los jóvenes del valle encontraban en la romería dominguera, un momento de diversión después de la dura semana de trabajo, con el aliciente de reunirse con los amigos/amigas y pasar una agradable tarde, antes del comienzo de nuevo en la labor diaria. El baile «a la agarrao», era perseguido, lo mismo que el tocar con acordeón, de tal forma que los ejecutantes conseguían siempre algún lugar apartado fuera del alcance virtual de las autoridades. Por el contrario, la «Soka Dantza» o «Aurrekue» no la sabía dirigir y bailar cualquiera, por lo que se hacía únicamente en las fiestas locales de alguna que otra anteiglesia, dentro de la romería, participando hasta cuarenta personas; dando a entender por lo tanto el factor social de la danza. Para ello, tenía que existir un «Aurrekulari» y un «Atzeskulari», aficionados y conocedores de la coreografía y estructura de la danza, los cuales intentaban encontrar los compañeros suficientes para realizarla.

Al margen de cualquier otro evento de tipo multitudinario, la consolidación en las relaciones sociales era manifiesto entre personas de ambos sexos: comidas campestres, baile, juegos de naipes, charlas, cantos en la taberna y reuniones para preparar cada fiesta.

La comunidad a pequeña escala

En la convivencia diaria entre vecinos, residía un ánimo poco usual en la actualidad, de ayuda ante diversos acontecimientos y vicisitudes, frecuentes o no.

Las reuniones en diferentes caseríos para efectuar las labores caseras: deshoje del maíz, elaboración del lino o matanza del cerdo, contenían los mismos ingredientes, por otra parte necesarios, de canciones, juegos y charlas que, junto a las comidas especiales (también llamadas rituales), formaban un conjunto semi-festivo y agrupacional a nivel vecino-familiar.

Las comidas extraordinarias de los domingos y fiestas principales, daban paso a las largas tertulias, originando ese otro tipo de diversión entre adultos que terminaría por la noche con la visita a la plaza, participando o no en el baile.

Las conmemoraciones de los pasos en la vida del individuo comportaban una mezcla de ritualidad y sociabilidad, manifiesta, como en otras ocasiones en el ámbito familiar y de vecindad, en el mantenimiento intacto de los lazos de amistad entre diferentes generaciones.

Tanto en el caserío como en la taberna, las cuadrillas de jóvenes y adultos se reunían alrededor de una mesa. Después de una suculenta comida, o simplemente de ronda, los juegos de naipes, los sucedidos y, sobre todo, las canciones populares de diferentes tipos, servían para pasar un buen rato en compañía.

No existe un hecho diferenciador en las normas sociales de los pobladores del Valle de Aramaio respecto a los de zonas colindantes. A pesar de estar geográficamente separados y hacer mayormente la vida en el propio valle, los intercambios culturales y económicos con Gipuzkoa y Araba, o en el caso de Olaeta con Bizkaia, eran tanto de tipo laboral como festivo.

MANIFESTACIONES DE CARACTER RELIGIOSO

Cada fiesta está señalada por un número determinado, y variable en algunas ocasiones, de comportamientos humanos ya seleccionados previamente. Estos componentes se justifi-

can según la materia religiosa en que la que están inmersos; sagrado en contraposición de lo profano. Al margen, existen otras formas suplementarias que sirven de anexo a la fiesta.

Lo sagrado, demostrable en una serie de rituales, se circunscribe en lo cristiano a los actos más representativos y a la vez, mayormente comunes a casi todas las fiestas: misa, procesión y oraciones. No siempre tenía cada una de estas vicisitudes la misma repercusión y sentimiento en una comunidad donde el conocimiento entre unos y otros era de trato cercano. Suponía el no ser señalado en la calle o aducido en las conversaciones ajenas. No obstante, el significado de la creencia religioso-cristiana, pasa por la necesidad de realizar de una forma concreta, los diferentes actos e invocaciones, personalmente o en grupo.

Las procesiones que se llevaban a cabo en Semana Santa y en el Corpus Christi, de estructura fija, contrastan con la variable uniformidad de las de las rogativas, o la comitiva compuesta para llevar el féretro del difunto en el entierro. Asimismo, el fin comportaba la diferencia entre la muerte de un Dios y la de un familiar, próximo en vida, y el luto que servía de recordatorio hacia el fallecido. Cada procesión tenía marcado su trayecto: recorriendo los núcleos principales en el caso de mayoritarias, o por caminos estipulados a tal efecto que indicaban la dirección correcta para entrar en la otra vida.

Las oraciones, en solitario, en familia o con amistades, tanto en concentraciones, como al toque del «Angelus» durante el día y en las labores de trabajo, mantenían vivo, en el orden espiritual, el monólogo que confiere las supuestas fuerzas para el más allá. En la iglesia o en el cementerio, las ayudas para los difuntos se buscaban por el mismo medio, no sin antes tener en cuenta que la estancia feliz en la muerte se conseguía, entre otras cosas, por el mayor número de rezos y ofrecimiento en la liturgia eclesíástica. Es el culto a los antepasados, del que solo quedan retazos.

Siguiendo con el fundamento de tipo ritual, las bendiciones de campos, alimentos, hierbas y flores, velas, agua y ganado, constituían, junto con los conjuros, el factor de creencia preservativa contra la climatología adversa (tormenta, tempestades, inundaciones, sequía...), enfermedades y guerra. Quedaba así, cubierto todo el abanico posible de desgracias humanas, bien directa o indirectamente, que podían ser defendidas, no sin cierto escepticismo por la clase popular, en casos negativos. Así era refrendado todo el ritual, atribuido a causas extrañas o ajenas, con más fuerza acaso.

En esos tiempos, el ser humano estaba apegado a la naturaleza, de la que extraía todo su caudal enriquecedor; física y espiritualmente. La buena relación entre los dos se mantenía en todo momento, pues una excelente cosecha daba el alimento necesario para combatir cada una de las estaciones anuales.

El cerdo, efectuado regularmente el sacrificio ritual, era el animal del que se aprovechaba casi todo y por lo tanto, uno de los más productivos relación crianza-alimento resultante. Por otro lado, las comidas extraordinarias del año marcaban los días especiales de su consumición: Fiestas locales, fiestas de ámbito nacional-religioso, Navidades, Carnavales, ritos de paso y en congregación de familias y vecinos. Tales comidas, diferentes a las usuales, eran esperadas y recibidas con mucha alegría, principalmente por el mundo infantil, y solían marcar fechas determinantes, como se cita más arriba, en la vida diaria.

Los solsticios de verano e invierno, definidos o trasladados al día de San Juan y a la Navidad respectivamente, tenían un significado muy especial, subyacente en el inconsciente colectivo. La corta noche, y mágica, de San Juan, con la quema del ramo, o de lo que queda de él; renovación del elemento material defensor del hogar y las propiedades, perdida su función después del lapso temporal de un año por caducidad. El salto sobre las llamas de la

hoguera, acto purificador de la vida de todo un período, cuyo efecto improvisador indicaba la valentía del ejecutante, en el caso del joven y/o niño, ante el resto de gente congregada alrededor del fuego. Como fuego revitalizador era el producido por la combustión del tronco o rama de haya, en la noche de la víspera de Navidad. De nuevo el complemento mitológico, a cuyas cenizas se le atribuían virtudes preservativas contra las enfermedades del ganado, o la rabia de los perros.

Todo un mundo de amplio sentido religioso complementado inequívoca y totalmente con relación al festejo o celebración extraordinaria.

INFORMANTES

Listado de personas entrevistadas, señalando su fecha de nacimiento y procedencia o estancia más larga durante el período entre 1900 y 1950.

Vicente AGIRRE URIZAR, 31/08/1922, caserío Arratidxe, barriada de Zuña (UNTZILLA).

Domingo ALTUNA EGUREN, 12/05/1925, caserío Txoridxena, BARAXUEN.

Juan AMILBURU ARAMA, 14/02/1920, Café-Casino, la calle, IBARRA.

Felisa ARANA URZELAI, 03/03/1929, la calle, IBARRA.

Margarita ARANA URZELAI, 11/06/1925, la calle, IBARRA.

Calixto ASTONDOA RUIZ DE AZUA, 01/09/1903, caserío Artikilluena, BARAXUEN.

Juan BEITIA URIBE, 16/05/1913, caserío Urizar, barriada de Azkoaga (AZKOAGA).

Teodoro BELOKI ZILAUREN, 09/11/1911, caserío Zubiondokoia, OLAETA.

Pilar BENGEOA AMONDARAIN, 02/11/1915, caserío Otxalarra, OLAETA.

Emeterio BERGARETXE ELORTZA, 03/03/1910, caserío Ipurtotz, ETXAGUEN.

Felisa ELEJALDE ORTUETA, 25/11/1899, caserío Salturrialde, barriada de Azkoaga (AZKOAGA).

Jesús María ELEJALDE PLAZAOLA, 07/03/1935, caserío Salturrialde, barriada de Azkoaga (AZKOAGA).

Axun GONZALEZ-AUDIKAÑA AMONDARAIN, 04/12/1899, caserío Otxalarra, OLAETA.

Petra ISASMENDI AGIRRE, 29/04/1929, caserío Baroiena (antes Zuriano), barriada de Zuña (UNTZILLA).

Jon Ander JAUREGI IRABE, 14/11/1917, caserío Goiko Errota, barriada de Eguzki Erripa, IBARRA.

Iñaki LARRAÑAGA BITORIANO, 22/05/1915, caserío Urdingio, GANTZAGA.

Maurizia LASAGA BELATEGI, 22/09/1922, caserío Iturralde, barriada de Saola (AZKOAGA).

María LAZKANO KARETXE, 01/11/1906, caserío Lasaguena, OLAETA.

Imanol ORMAETXEA TROJAOLA, 17/06/1914, la calle, IBARRA.

Bitoria OROBENGOA AMONDARAIN, 21/01/1916, caserío Otxalarra, OLAETA.

Marina PADILLA BOVEDA, 18/07/1917, caserío Urruti, ETXAGUEN.

Juan UNZALU UNZALU, 24/09/1907, caserío Dundaiena (originalmente Dendariena), OLAETA.

Rafael UNZALU URIARTE, 05/02/1939, caserío Larrazelai, barriada de Aurtola (OLAETA).

Juana URZELAI LETURIAGA, 19/10/1896, caserío Zalazan Errota (Montero), barriada de Eguzki Erripa, IBARRA.

COLABORACIONES

Además de las aportaciones de datos acerca de la vida y costumbres del pueblo, Jesús María Elejalde y Rafael Unzalu, han colaborado inestimablemente con informaciones de tipo histórico el primero, y con canciones populares el segundo.

También han participado:

- Partituras: IÑAKI ZORRILLA.
- Dibujos: LUIS F. DUEÑAS.
- Traducciones resúmenes: ALFREDO BELANDIA (Francés), CARLOS GLARIA (Euskera).
- Co-elaborador parte cuestionario: Josu E. LARRINAGA.

FOTOGRAFIAS

Las fotografías aparecidas en este estudio, correspondiente a las fechas entre finales del siglo pasado y década de los años '50, son propiedad de Felipa Etxebarria.

La matanza del cerdo, y las «matrakiek», han sido sacadas por su propietario Jesús M. Elejalde.

El resto de las fotografías son propiedad del autor.

VOCABULARIO

Como referencia lingüística, a continuación se transcriben ciertas palabras y frases utilizadas a lo largo del presente trabajo, determinadas en su momento en el texto.

A

Aceite.....	olidxue, oridxue
Acordionista, el.....	soiñujolla, soiñujolea
Achones (de velas).....	atxerako kandeliek
«Agarrao».....	agarrau
Aguardiente.....	pattarra (cualquier licor) aguardinttie
Ahjada, el.....	besuetakue
Ajo.....	berakatza
Alcalde pedáneo o de barrio.....	auzo-alkate
Alhelí.....	kukufrakak
Ama del cura.....	amakasie, amakasa
Anteiglesia(s).....	auzu(ek)
Año Nuevo.....	Urte Barri
Arbol de San Juan.....	San Juan arbolie San Juan txopue San Juan postie
Arce.....	askarra
Arcos del ayuntamiento.....	Kontzejupe (Kontzeju peille)
Arreo, el.....	arriue
Arroz.....	arroza
Asiento de la iglesia.....	iarleku

B

Bacalao, el.....	makaillau, makaillue
Bailar en corro.....	inguru dantza, biribil dantza
Bajo palio.....	zerue
Banco (de sacrificio).....	(txarridxe) iltzeko maidxie, txarri maidxe
Barreño.....	barriño

Beata o fraila	serora
Becerroos	txal zekorrak
Bendición de campos	kanpuek bedeinkatzie
Berza con aceite, la	oridxo azie, oridxo aza, *oligo aza
Besugo, el	bisigue
Blusa	brusa, bruza
Boda	ezkontza, eztaidxek
Bolsero, el	poltserue
Bueyes	ididxek
Burros	astuek

C

Cabeza, la	burue
Cabras	auntzek
Cabrito, el	aumie
Caldero, el	galdara
Calderón	txi(ri)kola
Caldo de gallina	oillo saldie
Calle, los de la	kaletarrak
Callos (de cerdo)	tripa kalluek, kalluek
Camino, el	bidie, birie
Camino del entierro	anda bidie, anda birie, eleix bidie, gorputz bidie
Camino al cementerio	kanposanturen bidie
Campanilla	txilliñe
Campanilla (flor)	dindirriña bederra (?)
Cancion(es) de Navidad	Gabon kanta
«Canto de maitines»	Tinieblak
Capón	kapoie
Careta, la	maskarie, karatula
Carnavales	Aratostiak, Aratostiek, Aratuztiek, Aratustik, Atustiek, Ateustiek, Aratuzte Egune, Karnabalak, Aratuzteak, Aratuztiak
Carracas	matrikiek
Cascabel	txintxiliak
Caseros	baserritarrak
Cazuela (colgante)	maskelu, maskellu, mazkelu
Cebolla	kipulie
Cementerio, el	kanposantue
Cena (matanza cerdo)	txarri boda
«Cencerradas»	arrana jotzeak
Cencerros	arranak
Cera	argixaidxa, argizaia, txirritola (Olaeta)
Cerdos	txarridxek
Cerezas	kedxak (gerisak)
Cesta con pan (funeral)	ogi otzara
Cestero, el	zesterue
Claveles	klabeliñak

Cofradía	Kofraidxe, Kofraidxa
«Cola de caballo» (hierba)	petarra, azeri buztena
Comida (nacimiento)	enbarkaidxe, enmarkaidxe
Compota	konpota
Concierto (de mediodía)	bermut dantza
Conjuro(s)	konjure(k)
Coplas	kopliek, koplak
Corazón, el (del cerdo)	bidxotze, biotza
Cordón de San Blas, el	San Blas kordioe
Corpus Christi	Gorputz Guzzi, Korpus Guzzi, Gorputzi
Costillas (del cerdo)	zaietzak, zaitzak, saitsak
Crias de cerdo	txarrikumek
Cruce del rosario, el	Errozaidxo lekue (Errosario)
	Errozaidxo bidie (Errosario)
	Iru Kurtzeta
Cuaresma	Garizuma
Cubo	Ontzi
Cucú	kuku
Cuello (del cerdo)	txarri lepue
Cuchillo	kutxillue, kutxilloa
Chorizos	txorixuek

D

Dejar secar (el cerdo)	siketu
Desangre (del cerdo)	sangrau, odolostu
	odola ata
Despiezar (el cerdo)	zatiittu
Día de la Asunción, el	Jasokunde Egune
Día de la Candelaria, el-o	
Día de las Candelas	Kandelaidxo Egune
	Kandelario Egune
Día de los Difuntos, el	Arimen Egune
Día de Reyes, el	Erregen Egune
Día de Todos los Santos, el	Domu Santu Egune
Digitales	kukufrakak
Disfrazado(s)	karatula jantzidxe, karatulak, karatuliak, koko-marro jantzidxe, kokomarroak, kokomarruek, kukumarru jantzite, kukumarruek, maskariek
Domingo de Carnaval, el	Ateuste, Domeka Aratostie, Domek Aratoste, Karnabal Domekie (Ol.), Aratuzte Domekie
Domingo de Pascua, el	Pazko Egune
Domingo de Ramos, el	Erramu Egune
Donativo(s)	Erregaluek

E

Embudo (para hacer morcill.).....	enbutue
En las labores del lino	goruetan
En la mañana de San Juan	San Juan goixian

Espicias	Espeziak (erramu, perejilla)
Espino blanco o albar	elorrIDXe, arantza zuria
Espino negro	arantza, arantza baltza

F

Fiesta	jaidxe, dxaidxe
Flor de oro (ranúnculo)	urrebotoia
Flores de San Juan	San Juan lorak (margaritas)
Flores de sauce	sakuta lorak
«Fotes»	«fotak»: pan especial que se utiliza para hacer torrijas, también denominado «panpota»
Fresno, el	leizarra
Funeral	entier rue

G

Gancho (para el cerdo)	gantzue
Garbanzos con berza	azie garbantzuak
Granitos de anís	anisek
Granitos de orégano	oreganuek
Grosellas	arakatzak
Guindas	gindxak
Guindilla	piper miñe
Guisado, el	gisau

H

Haya(s)	pagu(ek)
Helechos	iriek
Hiel (vesícula del cerdo)	biezture, bieztura, bieztune
Hierbas	bederrak
Hígado (del cerdo)	gibela
Hilo	aridxe
Hoguera, la	sue
Hojas (secas) de maíz	artamalutiek, artamalutak, artamalotiek
Huevos	arrautzek, arrautzak

I

Intestinos (del cerdo)	estiek
------------------------------	--------

J

Jamón (del cerdo), el	urdai azpikue
Juego de la alpargata	abarketa zarka
«Jueves Gordo»	Eguen Zuri
Jueves Santo	Eguen Santu
Juncos	idxek

L

Labradores	baserritarrak
Laurel	erramu

Lengua (del cerdo)	miñe
Letanías	letaniak
Limpiar intestinos (cerdo)	estiek garbitu
Limpiar la piel (del cerdo)	azala garbitu, txarridxe garbitu
Lino, el	liñue
Lirios (flor)	liridxuek
Lomo (del cerdo)	solomue

M

Madrina (bautismo y boda)	ama puntako, amapuntekoek
Mala hierba	beder/belar txarrak * kaskabillo bederra
Mantecas (del cerdo)	gantzaka koipiek * gantza, gantzagi
«Marijesiak»	costumbre enraizada en la Merindad de Busturia, (Bizkaia) de ir recorriendo las casas y caseríos, cantando estrofas relativas a las fechas de Navidad y al nacimiento de Cristo, durante nueve días. También en Durangoalde (Biz.)
Martes de Carnaval	Karnabal Martisena (Ol.), Martisen Aratostie, Martisen Aratuzte, Martitxen Atuste, Martizen Aratoztie, * Torrada Egune
Martilletes (Sem. Santa)	maillotxuek
Matador, el (matarife)	iltzaille, iltzeille
Matanza del cerdo	txarridxe iltzie
Mayordomo, el	maiordomue
Menta	benda
Miércoles de Ceniza, el	Autzen Egune, Eutzen Egune
Misa	meza
«Misa del gallo»	Gaberdiko meza
Molinos (central. eléctrico.)	argi errotak
Mollejas (del cerdo)	paparie
Morcillas	odolosteak (sangre y manteca), mortzillek (sangre, manteca, arroz, laurel o perejil, guindilla, cebolla...), txintxorta (sobrante de la manteca, mollejas y tocino), buzkentza (sangre de cordero u oveja)
Morcillón	lope
Morros (de cerdo)	muturrek, muturrek
Mozos viejos	mutil zarrak
Muerte	eriotza
«Musukitarra»	aozko filarmonikie

N

Navidad	Nattibitate
Navidades	gabonak

Nochebuena	Gabon gaba
Nogada	intxaur saltsie, intxaur saltsa
Novenario/novena	beratziurrena (bederatziurrena)
Nuestra Señora - de	Andramaidxak

O

«Oblatas»	olatiek
Obsequio en la matanza	partizipaziño, partiziño
Ocarina	okaina
Octavario	Oktabaidxo
Ofrenda	olatie
«Opillas»	«opillek»: tortas redondas
Orejas (del cerdo)	belarridzek
Ovejas	ardidzek

P

Padrino (bautismo y boda)	Aitte puntako, aittepuntekoe
Pajas	laztuek
Panderetero/a	panderozaille
Panecillo o torta	mokotza, mokots
Pañuelo al cuello	lepoko pan(u)elue
Papada (del cerdo)	paparra
Patas (del cerdo)	ankak
Pedir, el (cuestación)	eskie, eskea
Pelo, el (del cerdo)	txarri ulie
Perejil	perejilla
«Perra gorda»	«txakur aundie»
Pezuñas (del cerdo)	txarri apatxak
Pimiento choricero	txorixo piperra
Pollos	oillaskuek
«Porrusalda»	«Porrusaldie»
Procesión	prozeziue
Procesión alred. iglesia	elizinguru
Proclamas	deixonak
Puchero	lapikue
Puerro	porrue
Pulmones	birikidzek

Q

Quemar el pelo (matanza)	txarridxe erre
Queso	gaztai
Queso quemado	gaztai erre

R

Rabo (del cerdo)	buztena
Ramas de leña	abarrak
Ramo de San Juan	San Juan sortie
Ramos de laurel	Erramuek

Raspar con cuchillo (matanza)	kutxilloaz arraspau
Raspar con teja (matanza)	teilliaz garbitu
Revolver la sangre (matanza)	odola naztu
Riñones (del cerdo)	gultzurrunek, kuntzurrunek, guntzurrunek
Roble	aretxa
Rocío	iñuntze
Rodete	sorki
Rogativa, la	errogatibie, erregatibie
Rondas	errondak ibilli
Rosas	larrosak

S

Sábado Santo	Zapatu Santu
Sabañones	ospelak, ospelak
Saco	saku zarra
Sal	gatza
San Esteban	San Estebanak
San Gregorio	San Gergoridxo
San Juan	San Juan, San Juen, San Joan, San Joanak, Sandxuan
San Miguel	San Migelak
San Millán	San Melixen
San Sebastián	Sastiña
Sangre (del cerdo)	odola
Santa Agueda	Santa Ageda
Santa Cruz	Santi Krutz, Santikurutz
Santa Marina	Santamañak
Sartén	sartakiña
Sauce	saratsa
Segundo día de Pascua	Pazko bigarren Egune
Semana Santa	Aste Santu
Señor de la casa, el	etxekojauna
Señora de la casa, la	etxekoandrea
Sepultura, la	hil harridxe, sepulturie (Olaeta) * illerrix
«Soka Dantza»	«Aureskue» (el primero: «Aureskulari» el último: «Atzeskulari»)
Solomillo (del cerdo)	solomillue
Sopa de ajo	berakatz-sopa
Subasta	errematie
«Suelto» (baile)	sueltoe

T

Terneras	txalak
Testículos (del cerdo)	barrabillak, potruék
Tocino (del cerdo)	urdaie
Torrijas de crema	aidxko torradak, aidxko tostadak (Olaeta)
Torrijas de pan	ogizko torradak, ogizko tostadak (Olaeta)

Torta de San Blas	San Blas opille
Tortilla de chorizo	txorixo tortillie
Trabajos vecinales	auzolanak
Tripas (del cerdo)	tripak, tripiek
Tronco de Navidad, el	Gabon anporra, Gabon anborra, Gabon egurre
Troncos unidos	igindidkek
«Txistularia»	tambolinterue, tamborillero (nombre oficial en documentos municipales)

V

Vacas	beidkek
Vaciado intest. (matanza)	estiek ata
Vainas	lekak
Vejigas (de ternera)	puxikiek, puxikek
Velas	kandeliek, kandelak
Velas enroll. madera	argidxaidkek, argizaiolak
Velas grandes	kandeliek, kandelak
Velas pequeñas	txirritolak (velas enroscadas de hasta 5 m. de largo)
Velatorio (funeral)	gauela
Versos	berzuek, bertsoak
Viandas	janariak
Viernes Santo	Bariku Santu
Vinagre (limp. intest. matan.)	binegerie
Violetas (flor)	bioletak
Virgen del Rosario	Errozaidxoko Ama
Vísperas	bezperiek, bezperak

Las palabras marcadas con un asterisco (*), han sido conseguidas de la literatura escrita, correspondiente a las publicaciones citadas en la Bibliografía.

BIBLIOGRAFIA

- AIZPURUA, Patxi (ver INSAUSTI, Gabiñe).
- AZKUE, Resurrección María de.
«Euskaleñaren Yakintza» (cuatro tomos).
Euskaltzaindia & Espasa-Calpe. Bilbao y
Madrid 1989.
- BECERRO DE BENGOA, Ricardo.
«Romancero alabes». Colección «Ediciones
de ayer/behialako Argitalpenak» 5.
Diputación Foral de Alava. Vitoria:Gasteiz,
1982.
- BARANDIARAN, José Miguel de.
«Diccionario de Mitología Vasca».
Colección «Ipar Haizea» 19. Editorial
Txertoa. San Sebastián, 1984.
- ELEJALDE PLAZAOLA, Jesús María.
«Ayer y hoy del Valle de Aramaiona».
(*Contiene amplia bibliografía sobre
publicaciones relativas al valle, y datos
etnográficos de siglos pasados.).
Diputación Foral de Alava / Arabako Foru
Aldundia (Servicio de Publicaciones).
Vitoria, 1989.
- ERRASTI SALAZAR, Jesús.
-Algunas danzas representativas de
Alava-, «Narria» N.º 53-54. Museo de
Artes y Tradiciones Populares. Madrid,
1991.
- ESNAOLA, J. de.
«En la montaña alavesa». Colección
«Ediciones de ayer / behialako
Argitalpenak» 3. Diputación Foral de Alava /
Arabako Foru Aldundia. Vitoria-Gasteiz,
1984.
- FELIU CORCUERA, Alfredo.
«Gure Herria» (cuatro tomos). Editorial
Kriselu. San Sebastián, 1987.
- GARMENDIA LARRAÑAGA, Juan.
«Apuntes etnográficos del Valle de
Aramayona». Caja de Ahorros Municipal de
Vitoria (Institución Sancho el Sabio). Vitoria,
1978.
- «Carnaval en Alava». Colección «Ensayos
de Etnografía» 2. Haranburu Editor, S.A.
San Sebastián, 1982.
- «Léxico Etnográfico Vasco / Euskal Lexiko
Etnografikoa». Servicio Editorial
Universidad del País Vasco / Argitarapen
Zerbitzua Euskal Herriko Unibertsitatea -
Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y
Publicaciones de la Caja de Ahorros
Municipal de San Sebastián. San Sebastián,
1987.
- «Ritos del Solsticio de Verano (1) /
Festividad de San Juan Bautista». Editorial
Kriselu. San Sebastián, 1987.
- INSAUSTI, Gabiñe / AIZPURUA, Patxi.
—Estudio Etnográfico de Aramaio—,
«Contribución al Atlas Etnográfico de
Vasconia. Investigaciones en Alava y
Navarra». Fundación José Miguel de
Barandiaran Fundazioa (Beca de
Investigación José Miguel Barandiaran
1985). Editorial Eusko Ikaskuntza, S.A. San
Sebastián, 1990.
(con MIMENTZA, Martín) —Jazkera
Aramaion— «Ohitura N.º 4». Diputación
Foral de Alava Servicio de Publicaciones.
Vitoria-Gasteiz, 1987.
(co-autores en:) «La alimentación
doméstica en Vasconia». Etniker Euskal
Herria. Eusko Jaurlaritz / Gobierno Vasco -
Dpto. Etnografía Instituto Labayru. Bilbao.
1990.
- IRIGOYEN, José Iñigo (Pbro.).
—Folklore del Valle de Aramayona—.
«Folklore alavés». Consejo de Cultura de la
Excelentísima Diputación Foral de Alava.
Vitoria, 1949.
- JIMENEZ, Joaquín.
—El alavés. Carácter y costumbres—.
«Alava en sus manos» N.º 8. Caja Provincial
de Alava / Arabako Kutxa. Vitoria, 1983.

—Música y Danza—. «Alava en sus manos» N.º 33. Caja Provincial de Alava / Arabako Kutxa. Vitoria, 1983.

—Varias expresiones del folklore festivo alavés—. «Narria». N.ºs. 53-54. Museo de Artes y Tradiciones Populares. Madrid, 1991.

LOPEZ DE OCARIZ, José Javier.

—Raíces de religiosidad popular—. «Alava

en sus manos». N.º 12. Caja Provincial de Alava / Arabako Kutxa. Vitoria, 1983.

MIMENTZA, Martín (ver INSAUSTI, Gabiñe).
ZAMALLOA, Felix de.

—Fiestas populares. Olaeta—. «Anuario de Eusko Folklore. II. Fiestas Populares»). Eusko-Ikaskuntza / Sociedad de Estudios Vascos. Vitoria, 1922. (Reedición 1981).